EL DEBATE

PERIODICO DE LA TARDE.

Lunes 6 de Mayo de 1872.

ADMINISTRACION, calle del Fomento, número 15, cuarto principal donde se dirigirá toda la correspondencia y reclamaciones.

Quedan autorizados los correspondientes de la Revista de España para recibir suscripciones. El pago de las suscripciones es adelantado, en letras de fácil cobro ó libranzas del Giro postal, y caso de no haber alguno de estos medios, en sellos de correos, certificando la carta.

NÚM. 396.

EDICION DE MADRID.

OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

(Gaceta de hoy.)

Decretos del ministerio de la Gobernación admitiendo la dimisión que ha presentado D. Celestino Rico del cargo de secretario del gobierno de Madrid por haber sido elegido diputado y ser incompatible con el de secretario de dicho gobierno; y nombrando, en comisión, para dicho cargo á D. Manuel González Llana, gobernador de la de Toledo.

Real orden del ministerio de la Guerra concediendo empleo de teniente coronel de guardia civil, con Ricardo Rada, coman ante de la guardia civil, que había en las inmediaciones de San Román, provincia de León, el día 21 de abril, la partida carlista levantada en Santa Marta.

Real orden del mismo ministerio concediendo empleo de capitán al teniente de la guardia civil don Justo Rodríguez Ruiz, que en la mañana del 27 día de alcance, batió y dispersó la partida carlista levantada en Campillo de Dueñas, haciéndola 10 muertos y varios heridos, entre ellos el cabecilla Florida.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS ROSAS.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 4 de mayo de 1872.

Abierta á las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Dictámenes de la comisión de actas.

Sin discusión fueron aprobadas las de Sorbas, Utuado, Cabuérniga y primer distrito de Málaga, admitiéndose como diputados á los Sres. Abellan Peña, Gallostra y Frau, González Encinas y Loring.

Leído el relativo al acta de Benavente y admisión del Sr. D. Anacleto Gullón, dijo:

El Sr. Gullón: Conozco el interés que tiene el Congreso por constituirse, y no he de oponerme yo á este legítimo derecho; pero se trata de un acta que considero grave, y no puedo menos de impugnarla. En este distrito han luchado dos candidaturas, el de oposición con relaciones, familia y bienes en aquella localidad, y el ministerial sin ninguna de estas circunstancias, á pesar de lo que ha traído el acta el ministerial; y no digo que ha vencido, porque no es exacto, no obstante la mayoría que presenta de 122 votos.

En este distrito se ha faltado á la ley antes y después de la elección, y antes y después del escrutinio. Lo primero que se hizo fué suprimir los colegios electorales de una de las secciones que ha tenido siempre tres colegios.

En otro de los pueblos, cuyo colegio se había alterado, protestaron también 54 electores contra esta variación, según resulta del acta notarial.

Pidese luego las actas de los comisionados, y de un certificado resulta que se presentaron todas, y me son las de tres, que representaban 344 votos que no han debido computarse al Sr. Gullón.

Legó por fin el acta del escrutinio, y á poco se pone enfermo el juez y hay que suspenderle; continuando al día siguiente, en que á cierta hora vuelve á enfermarse. Sigue el escrutinio al otro día, y todavía es necesaria una nueva indisposición del juez, sin duda para dar lugar á que viniese lo que se esperaba; y en efecto, en el tercer día de escrutinio se presentan los comisionados que estaban desde el día 1.º en Benavente, y aguardaron sin embargo, hasta el último día para presentar sus actas.

Creo haber demostrado que el acta es gravísima por las infracciones de ley que contiene, y espero que la comisión retire su dictamen, ó que el Congreso le deseché.

El Sr. Gullón (D. Anacleto): El primer cargo que ha hecho el Sr. Zorrilla contra el acta que se discute es el de la supresión de dos colegios. No niego que hubiese tres antes en esa sección, pero fué para las elecciones de diputados á Cortes en 1870; y como después se han verificado las municipales, que fué cuando se introdujo esa novedad aprobada por la diputación, y como la ley previene que no se creen mas colegios para las elecciones de diputados á Cortes que los establecidos para las municipales, claro es que no podía hacerse otra cosa que la que se ha hecho.

Dice el Sr. Zorrilla que soy completamente extraño á la provincia, y sin embargo, difícilmente se encontrará en ella un elector que no lleve en primero ó segundo término mi apellido.

Por lo que hace á la constitución de la mesa del escrutinio general, hubo quienes en la candidatura pasaron cuatro nombres; pero habiendo hecho presente un comisionado al señor juez que no debían incluirse mas que dos, el juez propuso que la mesa se formase con los dos primeros secretarios de cada candidatura, constituyéndose así la mesa sin que nadie protestara.

Empezó el escrutinio sin que los comisionados de Moreruela y de Santa Eulalia presentaran sus actas, porque nada les obligaba á esto hasta que llegara el escrutinio á esos pueblos; y una vez presentadas, resultaron exactamente iguales á las que habían venido por el correo al ayuntamiento.

Por lo que hace á las actas de Melgar de Lerda, que se enviaron al alcalde por el correo, si de 144 votos 141 eran á mi favor, ¿qué interés había yo de tener en que se guardaran esas actas?

Y paso á ocuparme de la suspensión del escrutinio general. Benavente, señores, tiene 108 pueblos y 11.100 mesas; habia 460 actas por lo menos que examinar, y el juez creyó que no debía continuar las operaciones de escrutinio después de la caída del sol, y le suspendió cuando algún perjuicio mio, porque aquella noche se aprovechó por algunos para intimidar á los comisionados, habiendo desaparecido alguno, después de apaleado en las calles de Benavente, lo cual me privó de algunos votos.

Continué al siguiente día el escrutinio en iguales términos, terminando al tercer día á las tres; y como el señor presidente se sintiera indisposto, se llamó para que le reemplazase al juez municipal, de opiniones radicales por cierto, el cual, hora y media después me proclamó diputado por una mayoría de 122 votos.

Restame hacerme cargo del argumento de que algunas listas de electores vienen por orden alfabético. Si el Sr. Zorrilla se hubiese tomado la molestia de examinar esas listas, hubiera visto que al lado de cada nombre hay una cruzcita, para señalar los que iban votando, y evitar de este modo el formar una nueva.

Creo que he dicho lo bastante para persuadir al Congreso de que los cargos del Sr. Zorrilla son infundados, y de que el dictamen de la comisión está en su lugar y debe aprobarse, como así se lo ruego.

El Sr. Mañas: Desgraciadamente lo manifestado por mi amigo el Sr. Gullón, poco habrá de decir en defensa del dictamen, y aun nada añadirá si no fuese por cumplir un deber de cort-sía y contestar á una acusación gratuita que se nos ha dirigido, diciendo que si la comisión no declaraba grave esta acta, y seguía prescindiendo de tantas ilegalidades y abusos, S. S. se encontraba en el caso de no volver á presentarse candidato. Justamente, si la comisión ha faltado en algo respecto de esta acta, ha sido en no calificarla como de primera clase.

Consumidos los turnos de reglamento, y puesto á votación el dictamen, fué aprobado, proclamándose diputado á D. Anacleto Eduardo Gullón.

Sin discusión fueron aprobadas las actas de Múrcia, tercer distrito, y de Torrelavega, quedando nombrados diputados los Sres. Lopez Gisbert y D. Fidel García Lomana.

Leído el dictamen relativo á las actas de Vivero y admisión de D. Francisco Sanz Riobó, dijo:

El Sr. Boet: Una de las actas mas graves, eminentemente gravísima es la de Vivero, no solo por los abusos y atropellos que se han cometido, sino porque el candidato que aparece triunfante se encuentra incapacitado por la ley para sentarse en estos bancos. En el distrito de Vivero se ha seguido la senda ya conocida para antes y después de las elecciones. Empezó la campaña electoral no facilitando el gobernador civil cédulas á algunos ayuntamientos, y hubo pueblos que se encontraron sin ellas y tuvieron que servirse de ejemplares de las pasadas elecciones. Esta es una infracción manifiesta del art. 31 de la ley electoral. No contentos con esta infracción, se empleó el arma de la amenaza y de la seducción.

He dicho además que el candidato que aparece electo está incapacitado para ejercer este cargo, y me fundo para ello en que es contratista de obras públicas en Lugo y en otras provincias. Se me podrá preguntar que prueba tengo acerca de esto, á lo cual contestaré á mi vez con otra pregunta que dirijo al señor Riobó, para que de buena fe diga si en efecto es ó no contratista, reservándome en caso negativo aducir yo la prueba.

El Sr. Riobó: Diré dos palabras en defensa de mi acta, porque no creo conveniente molestar mucho la atención de la Cámara, habiendo sido elegido con 2.037 votos de mayoría, y teniendo solo 29 protestas. En Vivero alcanzó una mayoría de 376 votos y solo uno protestado; en San Pantaleón alcanzó 837 con el voto protestado, y 27 que tuvo el distrito protestado por los federales; que querían volver á votar, porque los federales acostumbraban á votar siempre que querían. Hay una protesta en uno de los colegios por no haber en él reloj, y otras cosas por este estilo.

La verdad es que si el candidato republicano ha sido derrotado, es porque no cuenta allí con elementos sin simpatías. No soy contratista de obras públicas; hace tiempo que he dejado de serlo, y concluyo manifestando que, á pesar de todo cuanto dice S. S., mi acta es limpia, mas limpia acaso que la del Sr. Boet.

El Sr. Rodríguez Seoane: Las últimas palabras del Sr. Boet envuelven un cargo á la comisión, indicando que prescinde, ó que puede prescindir de algunos documentos para presentar como por sorpresa sus dictámenes. La prueba de que esto no es así, es que el anterior que tenía dado sobre esta misma acta le retiré en vista de documentos presentados, y esto lo hizo tratándose de un acta en que aparece una votación nueva y sin ninguna protesta ó reclamación; porque no se pueden considerar como tales esas amenazas y coacciones de que se habla aquí á cada paso, pero que no se prueban. Conste, pues, que la comisión discute, no con ligereza, sino con toda importancia estos asuntos.

Todo lo que contra esta acta se dice está reducido á que en uno de los colegios se había impedido la entrada hasta las nueve de la mañana á los electores para la constitución de la mesa, y otras cosas por este estilo, tales como haber estado cantando toda la noche canciones alusivas al acta que iba á celebrarse; pero la prueba de que no hubo allí esas coacciones, se demuestra con solo observar la votación que en ese distrito alcanzó el candidato de oposición.

Es menester además, señores, que las protestas se hagan á su tiempo y en la debida forma, lo cual no sucede con las que aquí se alegan; á pesar de lo cual la comisión no tuvo inconveniente en admitir entonces su dictamen; pero como no encuentra ahora motivo para volver hacer lo mismo, insiste en rogar al Congreso que se sirva darle su aprobación.

Consumidos los turnos de reglamento, se procedió á votar nominalmente el dictamen, por haberlo pedido así suficiente número de señores diputados, siendo aprobado por 107 contra 56.

En seguida se proclamó diputado al Sr. D. Francisco Sanz Riobó.

Ignalmente fué proclamado diputado por Trujillo (Cáceres), el Sr. D. José Díaz Quijano.

Leído el dictamen proponiendo la aprobación del acta de Ginzo de Limia (Orense), y admisión del señor D. Cástor García, dijo:

El Sr. Romero Giron: Ya sabe el Congreso que acostumbró á molestarle poco. Me limitaré á exponer que hay documentos suficientes para calificar de grave esta acta. Comenzaré recordando la discusión que ha precedido: en ella un digno individuo de la comisión decía, que tratándose de una información hecha ante un juez con todos los requisitos de la ley, la comisión le presentaba. Pues bien; esta acta ha venido á oponer una información judicial, con todos los requisitos legales, á parte de otros documentos que no podían venir en esta forma, en cuya información se justifican los hechos.

Está comprobado que en el distrito de Ginzo se personó el secretario del gobierno civil, con mas diez delegados especiales. El secretario con estos delegados, fué acompañado de guardia civil y fuerza armada. En el pueblo de Trasmira, el alcalde llamaba para servicios municipales á los electores de oposición, impidiéndoles votar, y además, no teniendo el voto, presidió la mesa definitiva, contra el texto de la ley que exige que el presidente sea elector.

En Bulloso, el delegado del gobernador se colocó á la puerta del colegio impidiendo que votasen los electores de oposición, y ofreciendo 20 rs. á que votase al ministerial. Sobre esto se ha formado causa criminal.

Ahora yo pregunto: un acta donde se han cometido estos abusos ¿no es un acta grave? Yo lo dejo á la consideración de la comisión y del Congreso. Así, pues, constando estos hechos en una información legítima, espero que la comisión, de acuerdo con los principios que ha sentado, retire su dictamen.

El Sr. Rodríguez Seoane: El candidato D. Cástor García obtuvo 6.373 votos contra 1.242. La mayoría que le da de sostener el Sr. Romero Giron, aunque no consta en el acta de escrutinio general, existe en las actas parciales; pero S. S. dice que por haberse presentado una información en que D. German Justo Hernández, ante el juez municipal, solicita que consten ciertos hechos, debe la comisión darle el valor de las informaciones judiciales. Yo podría decir á S. S. que esa información no llegó á recibirse, pues el juez municipal ante quien se intentó, viendo que, según los artículos 1.359 y 1.360 de la ley de enjuiciamiento no pueden recibirse informaciones de que pueda resultar perjuicio á tercero sin citación de parte, se negó á recibirlas. Los hechos, pues, no están comprobados judicialmente, y el Sr. Romero Giron, no sé por qué, los ha dado por hechos ciertos.

Pero ¿quiere S. S. que la comisión, tratándose de una votación tan superior como la que tiene el candidato electo, desista á esos hechos mas; esos hechos han sido ya desmentidos, y la importancia que se les ha querido dar, como á otros de las elecciones de Orense, es una importancia novelesca. Los mismos periódicos de oposición que acusan al secretario del gobierno civil de Orense de haber recorrido el distrito y cobijado á los electores, han tenido que rectificar este hecho y decir que el secretario no se había movido de Orense.

La variación de colegios tiene sus trámites marcados en la ley. Los colegios, que la ley dispone sean los mismos que para las elecciones municipales, pueden ser variados en casos especiales por los ayuntamientos, dando cuenta al gobernador, ¿se ha seguido ó no este procedimiento en la variación de los colegios de Santianes? Se ha seguido; consta así el acta de la sesión en que el ayuntamiento acordó la reducción, dando cuenta al gobernador, el cual le aprobó. Dice S. S. que la fecha de la aprobación es ilegítima; pero de esta orden debían existir originales en la Diputación provincial, y con pedida una certificación del original, se habría averiguado. El Sr. Romero Giron que la comisión no tenía otro medio más que calificar esta acta como la ha calificado, y pide al Congreso la apruebe.

Sin más discusión quedó aprobada el acta y admitido el Sr. D. Cástor García.

Sin discusión se aprobó el acta de Vera (Almería), siendo admitido el Sr. D. Jacinto María Anglada.

Leído el dictamen proponiendo la aprobación del acta de Carballo (Coruña) y admisión del Sr. D. Aureliano Linare, dijo:

El Sr. Rivera: No era yo el que debía combatir este dictamen: estaba encargado de ello otro diputado, cuya falta de salud le ha impedido venir á la sesión de hoy. Yo voy á exponer algunas consideraciones sobre la gravedad de estas actas.

Hay una mayoría en favor del candidato vencedor de mas de 3.000 votos; pero encuentro motivos muy graves para rogar á la comisión que vuelva á examinar esta acta.

Esta elección presenta una fisonomía distinta de otras de España. En la elección de Carballo hay actos anteriores que por sí solos demuestran la gravedad del acta.

Los hechos de la elección misma pueden resumirse en lo que voy á decir. Por estos ayuntamientos de real orden se constituyeron las mesas interinas. El día 2 de abril el colegio de Carballo, antes de la hora de la elección se hallaba invadido por fuerza de la guardia civil. Habían entrado con anticipación bastante número de personas, y el alcalde constituyó la mesa con las personas que llevaba preparadas, sin atender á ninguna reclamación. Se hicieron protestas, no se admitieron; se amenazó con la fuerza, y los electores de oposición tuvieron que retirarse levantando acta con testigos, y haciendo luego una información que está en un expediente.

Ahora bien: ¿merecen estos hechos que se declare el acta grave? Yo me atrevo á creer que la comisión la considerará así y retirará su dictamen.

El Sr. Linare: No voy á prolongar este debate, sino á hacer las observaciones que sean puramente conducentes á demostrar la validez de esta acta.

Que hubieran impugnado el acta los republicanos, los carlistas ó los moderados, no me extrañaría, porque en la provincia existen en mayor ó menor número esos partidos; pero me sorprende extraordinariamente que la ataque los radicales, porque esa raza no se conoce en la provincia.

El acta, señores, es perfectamente limpia. El que habla de impugnarla era el mas caracterizado de los radicales, y se trataba de hacer atmósfera, para que si alguna vez vuelve á ser ministro pueda presentarse en el pueblo de su naturalza.

No me ha sorprendido la conducta de los señores radicales: estiman el sufragio universal, pero cuando les conviene cuando no, quieren dejarlo á un lado. Si la vez pasada impidieron que el sufragio universal tuviese aquí su representante legítimo, han querido que hoy sucediese otro tanto, y para eso han preparado su plan de campaña, inspirados para hacer las informaciones que han traído por la niña Egeria, que desde aquí dirige los trabajos.

Yo rechazo esas informaciones, que son un golpe asestado por la espalda. Allí los radicales han creado una administración de justicia de partido; de modo que allí no se habla del juez de tal parte, sino del partidario. Así los jueces municipales son radicales de pura sangre, y están influidos por esa niña Egeria que yo ya he dicho, y hacen las informaciones que se les piden.

Se dice, señores, que antes de la elección se habían adoptado algunas medidas que la afectaban. Como el ayuntamiento de Carballo era radical, idó el ministro el censo electoral, y los electores se encontraron con que habían sido eliminados 738, todos conservadores liberales. La comisión provincial, comprendiendo que no se les podía privar del derecho electoral, atendió á su reclamación; pero un supuesto elector que tiene veintinueve años, hizo una reclamación á la audiencia contra la providencia de la diputación, y la audiencia, que estaba presidida por otro radical, declaró que esos 738 electores no podían votar.

¿Quién, pues, ha cometido esos abusos? Los radicales.

El Sr. Elduayen: Pocas palabras diré la comisión, porque es de tal naturaleza esta acta, que solo por encargarme, como lo ha hecho el Sr. Rivera, se podría impugnar. S. S. ha hecho las honras fúnebres al candidato vencedor; pero en el acta hay un candidato vencedor con 3.998 votos en un distrito de 8.000 electores, y un vencedor con 1.000. Es decir, que el candidato proclamado tiene á su favor mucho mas de la mitad absoluta de aquel cuerpo electoral. El Sr. Linare, conocido en el distrito, ha luchado en dos elecciones consecutivas como de oposición, y ha estado en resultado aparente muy cerca del diputado electo; y en resultado real muy por encima. Pues ahora bien: ¿no había de tener gran votación no siendo combatido por el Gobierno?

Las condiciones de la mejor elección son que estén interveídas las mesas y tenga el candidato la mayoría del cuerpo electoral. Esto se ha cumplido aquí.

Por lo tanto, en estas afirmaciones ni se aprueba ni se dice nada de lo que ha pasado en el distrito de Carballo.

Y pregunta el Sr. Rivera ¿qué medio queda á un candidato vencido de probar lo que ha pasado, si no se admiten las informaciones? Este no sería cargo para nadie más que para la ley, y no he de mucho honor á las Cortes con quienes yo me dirijo, que el medio de pedir una certificación á las mesas; pero yo presento protestas: es de llevar un notario al colegio para dar fe de lo que allí pasa... El Sr. Rivera: ¿qué artículo de la ley está eso? Está en la ley del notariado, y yo he ejercido ese derecho de un modo tan eficaz, que sin traer el acta he sido proclamado diputado en unas Cortes que no eran de mis opiniones.

Por lo demás, celebre que perteneciendo á una profesión distinta de la que tiene el Sr. Rivera, haya podido enseñarle en este punto algo que S. S. no sabía.

En seguida se aprobó el dictamen, proclamándose diputado al Sr. Linare.

Sin discusión fueron aprobados los referentes á los distritos de Lugo y Ortigueira, admitiéndose y proclamándose diputado ados respectivamente por dichos distritos á los señores marqueses de Villaverde de Limia, y Pita y Lamas.

Se leyó el párrafo quinto del art. 30 de la ley electoral, que dice:

«El acta de elección que renuncia el cargo el diputado electo que no presente su credencial en el Congreso á los treinta días de haber sido proclamado. Se exceptúa el caso de imposibilidad, alegada oportunamente.»

El Sr. Secretario (Mereles): Los diputados que se hallan en este caso, son los electos por los distritos siguientes:

Tarrasa, Barcelona; La Laguna, Canarias; Guia, Canarias; Lucena, Castellón; Santiago, Coruña; Azpeitia, Guipúzcoa; Gaucin, Málaga; Pamplona, Navarra; Talalla, Navarra; Baztan, Navarra; Gijón, Oviedo; Villaviciosa, Oviedo; Segueiros, Salamanca; Tercer distrito, Sevilla; Ureva, Sevilla; Gadesa, Tarragona; La Nava, Valladolid; Bilbao, Vizcaya; Valmaseda, Vizcaya; Arcedibo, Puerto-Rico; Rio-Piedras, Puerto-Rico; Caguas, Puerto-Rico; Coamo, Puerto-Rico.

El Sr. Presidente: Orden del día para el lunes: los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

Se levanta la sesión. Eran las seis y media.

SENADO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 4 de mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR VICEPRESIDENTE D. TELEFORO MONTEJO Y ROBLEDO.

Abierta la sesión á las tres menos veinte minutos, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Abascal, fué aprobada.

El señor secretario de la comisión de actas ocupó la tribuna y leyó dos dictámenes que quedaron sobre la mesa, el primero relativo á la provincia de Castellón y admisión de los Sres. D. Emil ó Sancho, conde de la Romera y D. Manuel Benedito, y el segundo referente á la admisión de los Sres. D. Ignacio Plana, duque de Fernán-Núñez y D. Francisco Moncasi, senadores por las provincias de Burgos, Cádiz y Huesca.

ORDEN DEL DIA.

Discusión de los dictámenes de la comisión de actas que quedaron sobre la mesa en la sesión anterior.

Leído el que hacía relación á la provincia de Burgos y admisión de los Sres. Arrazola, Contreras y

conde de Admitidos, fué aprobado sin debate alguno, quedando admitidos y proclamados senadores los indicados señores.

Ignalmente quedó aprobado sin discusión el referéndum de provincia de Canarias, quedando admitidos y proclamados senadores los Sres. De Leon y Falcon, Monteverde, Antequera y marqués de Ciceres.

Se dió cuenta, y el Senado quedó enterado, de que las secciones se habían constituido, nombrando sus presidentes, vicepresidentes, secretarios y vicesecretarios, y de que habían sido elegidos.

El Sr. Herrero Lopez: Al designarme ayer por mis dignísimos compañeros de sección como individuo de la comisión de exámenes de cuentas, manifesté que no podía aceptar ese cargo. He oído ahora mi nombre como individuo de la indicada comisión, y me veo en el caso de reiterar mi renuncia, porque creo que es mejor que la mayoría se arregle en familia.

El Sr. Vicepresidente (Montejo): El Senado lo tendrá presente.

El Sr. Seoane: Tengo que hacer una manifestación igual á la de mi amigo y compañero el Sr. Herrero respecto de mi nombramiento para la comisión de corrección de estilo, aunque esto no sea tan determinado como el de la comisión de cuentas por estar sujeto á un sorteo; pero como pudiera ser yo uno de los que quedasen, debo advertir que renuncio el cargo.

Hecha esta manifestación, pido la palabra para hacer una pregunta al Gobierno de S. M.

El Sr. Suarez Incian: El Senado acaba de oír que varios señores senadores pertenecientes á la oposición han renunciado los cargos para que ayer fueron elegidos por algunas secciones. Yo he sido uno de los que han tenido la honra de ser elegidos por una sección para formar parte de la comisión de presupuestos: mis doctrinas, mis antecedentes y mis principios políticos me impiden hacer renuncia de este cargo; pero hay una circunstancia sumamente grave que debo manifestar al Senado para que comprenda la falsísima posición en que me encuentro á consecuencia de la renuncia de los señores que pertenecen á la oposición, y de la pretensión y exclusión que nombrados respetables que sonaban ayer para formar parte de la comisión de presupuestos han sufrido, sin que yo me explique la razón que ha habido para ello. El señor marqués de Barzanallana...

El Sr. Vicepresidente (Montejo): Señor senador, los nombramientos para la comisión de presupuestos se hacen por las secciones, que eligen á quien les parece, y no podemos aquí hablar de pretensiones que no hay en realidad: de consiguiente, yo suplico á su señoría que no continúe hablando sobre ese particular.

El Sr. Seoane ha pedido la palabra para hacer una pregunta al Gobierno de S. M., y creo oportuno que se lea el art. 173, que se refiere á este punto.

Leído el artículo por el señor secretario González, dijo:

El Sr. Vicepresidente (Montejo): La mesa autoriza al Sr. Seoane para hacer la pregunta.

El Sr. Seoane: Señores, principio dando gracias á mis compañeros de la mesa por la benevolencia con que me han autorizado para hacer la pregunta; pues sin duda, conociendo mi temperamento y los respetos que siempre profeso al Senado y á cada uno de sus individuos, han creído que me impulsaría para hacerla un motivo tan grave. Además, señores, he optado por el medio de la pregunta mas bien que por el de la interpeleación, que como ha visto el Senado estaba enteramente á mi arbitrio, sin necesidad de la autorización de los dignos individuos de la mesa ni de la del Senado, por no dar mayor importancia á su objeto que la que á mi juicio debo darle.

Ya conocerán los que me escuchan que me refiero á un suceso grave que se ha anunciado desde el día de ayer como acontecido en la frontera de Navarra. Este suceso si bien no tiene la mayor importancia que muchos ilustres quieren darle, ó creen encontrar en él, no debe, sin embargo, dejarse de llamar la atención de todos los que estamos interesados en la consolidación de las actuales instituciones y de la situación presente.

Por lo tanto, suplico al señor ministro de Hacienda, representante en estos momentos del Gobierno de su majestad, que se sirva decir al Senado, para que también lo sepa el país, lo que el Gobierno tenga por cierto sobre la entrada del Pretendiente en el territorio español.

El señor ministro de Hacienda: Pido la palabra.

El señor Vicepresidente (Montejo): La tiene V. S. El señor ministro de Hacienda: El Sr. Seoane desea que el Gobierno de S. M. manifieste al Senado lo que tenga por cierto respecto á la entrada del Pretendiente en territorio español; y yo no puedo decir á su señoría y al Senado otra cosa que lo que consta en las partes oficiales consignadas en la Gaceta de hoy, en las cuales se dice que, según los datos y noticias recibidas por el Gobierno, el Pretendiente se encuentra en territorio español.

Creo haber, bajo este punto de vista, satisfecho los deseos del Sr. Seoane; pero cumplo al Gobierno de S. M., cuyo órgano soy en este momento, manifestar al Senado que está de acuerdo con S. S. en que este suceso no tiene la importancia ciertamente que pudo tener en otra ocasión un suceso análogo; y puedo asegurar también al Senado y á S. S. que el Gobierno de S. M. esta firmemente resuelto á poner término lo mas brevemente posible, consultando al poderoso concurso del ejército, con su decisión y eficacia, no solamente á las facciones de Navarra, sino á todas las del territorio español, así como también se halla dispuesto á conservar en todas partes con la mayor energía el orden público y la seguridad de todos los ciudadanos.

El Sr. Seoane: Pido la palabra.

El Sr. Vicepresidente (Montejo): La tiene V. S. El Sr. Seoane: Doy gracias particularmente al señor ministro de Hacienda por la benevolencia con que me ha respondido á mi pregunta.

He oído con mucho gusto de sus labios, que en esto son mas autorizados que los míos, porque tiene datos que yo no conozco y que yo no poseo, que el suceso á que antes me he referido no tiene hoy la importancia que tuvieron otros en diferentes épocas; y sobre todo en una notable, y la que este mismo suceso hubiera podido tener en otras épocas distintas.

Además, he oído de los labios del representante ahora del Gobierno la confianza que este tiene de poner en breve término á la guerra civil con el auxilio del ejército y la confianza que le anima en el alianza militar del orden público. Yo estoy satisfecho de estas explicaciones, como creo que lo estará el Senado, sin mas que hacer una adición. Sin duda por la brevedad de los términos con que el señor ministro de Hacienda ha querido responder, y que es la que procede cuando se contesta desde ese banco, toda vez que deben pesar mucho mas las palabras que en él se pronuncian que la de que estos sitios salen; sin duda: repito, por esa brevedad que ha hecho S. S. la adición que yo pretendo, pero que indudablemente está en su pensamiento, como en el de todos nosotros, cual es la de contar con la decisión de los Voluntarios de la Libertad... (El señor ministro de Hacienda: Tiene razon S. S. en que está en mi pensamiento y ha sido una omisión involuntaria. Pido la palabra para rectificar.)

El Sr. Vicepresidente (Montejo): La tiene V. S. El señor ministro de Hacienda: Es indudable lo que he dicho S. S.; por eso me he anticipado á anunciar, interrumpiendo al Sr. Seoane, que ha sido una omisión involuntaria de mi parte, y en todo caso muy natural en quien por primera vez tiene el honor de hablar al Senado desde este sitio. Creo, pues, que el Senado será mas indulgente conmigo en ese punto que lo ha sido el Sr. Seoane. (El Sr. Seoane pide la palabra.)

No trato de hacer por esto un cargo á S. S. Pero es indudable que S. S. ha tratado de sacar cierto partido de una omisión, que repito fué involuntaria, cometida en un momento en que estaba preparado para contestar, ni podía tener en cuenta todas las palabras que hubieran sido convenientemente decir en este punto; pues en mi deseo de satisfacer á S. S. solo he tenido presente el interés de que debí tener presente. Mas, como el Senado ha visto, interrumpiendo al Sr. Seoane, me apresuro á decir que esa ha sido por mi parte una involuntaria omisión. Por consiguiente, estaba muy

lejos de mi propósito prescindir de tan importantísimo concul so.

El Gobierno, pues, que abriga la confianza de que ha de ser prontamente vencida esa insurrección, cuenta con el eficaz apoyo del ejército, con el eficaz apoyo de los voluntarios de la libertad, que hoy lo están prestando en muchos puntos de la Península, y cuenta también con el apoyo de la inmensa mayoría del país, que desea paz, orden, tranquilidad y alanzamiento de las instituciones que nos rigen.

Por supuesto el Gobierno cuenta asimismo con el apoyo de los señores senadores, que en los tiempos de los señores de la libertad no puede menos de contar, con el apoyo de los señores legisladores para cumplir esta misión que es evidente que, si no contase con su cooperación, no podría permanecer en este puesto. ¿Cómo es posible que no haya de contar con el patriotismo de los señores que encuentran animadas las Cortes españolas? ¿Gobierno, pues, descansa ante todo en la confianza de contar con el concurso de los representantes de la nación de uno u otro Cuerpo colegislador.

El Sr. Seoane: Pido la palabra para rectificar y para alusiones.

El Sr. Vicepresidente (Montejo): Sr. Seoane cuando el señor ministro ha contestado á la pregunta de S. S., claro es que tenía que añadir: por consiguiente, tendrá S. S. la palabra solamente para rectificar, sin que esto sea decir que la mesa se proponga disminuir en nada el derecho de S. S. por esta mera observación.

El Sr. Seoane: Pero S. S. ha oído, así como el Senado, que el señor ministro de Hacienda me calificó de poco indulgente, cuando por el contrario quería proporcionar á S. S. lo que después ha hecho, á saber: reparar una omisión que S. S. mismo confiesa que ha cometido. Por esta razón quisiera que el señor ministro rectificara esa calificación de poco indulgente que le he merecido, en la creencia de que mi ánimo no fué otro que proceder con un espíritu de benevolencia hacia S. S.; pues para otra cosa tampoco tenía motivo.

El señor ministro de Hacienda: Pido la palabra.

El Sr. Vicepresidente (Montejo): La tiene V. S. El Sr. Ministro de Hacienda: Doy las gracias al señor Seoane por su indulgencia, y creo que con esto quedará satisfecho. Puesto que S. S. se queja de que yo hubiese dicho antes que no había sido tan indulgente conmigo como sin duda lo ha sido la mayoría del Senado, rectifico ahora esta frase diciendo que reconozco también la indulgencia de S. S.

Por lo demás, el Sr. Seoane ha estado en su derecho al hacer las manifestaciones que ha hecho; y yo soy el primero en reconocerlo. Claro es que cuando en nombre del Gobierno he hablado de Cuerpos Colegisladores, sin hacer excepción ninguna, he comprendido así á la mayoría como á la minoría en los sentimientos, deseos y propósitos que expresé.

EL DEBATE.

Madrid 6 de Mayo de 1872.

ES LA HORA.

Derrotado en Navarra el Pretendiente, quizá fugado ya del territorio de España y de camino para su retiro de Ginebra ó su posesion de Vevey, el partido carlista queda en completa postración...

Entre nosotros los españoles, gente la más impresionable del mundo entero quizá, y ya lo reconocíamos así no ha muchos días, sucede una cosa rarísima, y que de cierto, no tiene ejemplo en ningún otro pueblo de la tierra. Aquí se profesa por muchas, muchísimas personas sensatas, para todo menos para la política, una opinión cualquiera que suele estar en moda...

Hoy quizá las cuatro quintas partes de los carlistas que se han lanzado fustibus et armis á la coalición; los que han dado el triunfo en muchos distritos á los republicanos, á los radicales y á los tradicionalistas mismos; los que han custeado considerables sumas ya malgastadas en la triste intención de D. Carlos; aquellos que han alentado á los siempre valerosos navarros para que se alzaran como un solo hombre por su rey de farsa ni tienen la convicción de sus opiniones, ni se han parado medio minuto á considerar los males ó las ventajas que pudiera traer al país el triunfo del derrotado por Moriones en Oroquieta.

En estos carlistas de ocasión, en estos carlistas de moda, gente disciplinada ciertamente porque no hay mayor fanatismo que el que inspira el cumplimiento de un deber aceptado sin conciencia, creyó por ventura el misero Pretendiente cuando se ha lanzado á la para él desdichada campaña de tres días, mas bochornosa que aquella otra en que se le supone disparando su revólver contra un alcoraque dentro del territorio español, como en señal de hostilidad al rey y al gobierno legítimos.

Esta vez la iniciativa de la idea no corresponde á La Epoca sino á El Imparcial, que no há muchos días hizo un pomposo elogio de nuestros comunes adversarios á espensas del partido liberal, y por cierto que entonces contestamos al periódico cimbro algo que nos vemos precisados á reproducir.

Dividiendo á los partidarios de D. Carlos en carlistas de primera y de segunda fila, ó, lo que es lo mismo, en jefes y soldados, veamos la fé que alienta á unos y otros. Los padres graves del carlismo, salvo alguna muy ligera escepcion, son todos tráfugas del partido liberal en que han figurado y obtenido altos puestos y pingües retribuciones. Para suponer en estos apóstatas (ó conversos) para no herir el delicado tímpano de nuestro colega se necesita una inocencia primitiva, ó una longanimidad inverosímil de que no creemos dotado á nuestro alfonso colega, por mas que le supongamos una porción de virtudes cristianas.

Los padres graves del carlismo, salvo alguna muy ligera escepcion, son todos tráfugas del partido liberal en que han figurado y obtenido altos puestos y pingües retribuciones. Para suponer en estos apóstatas (ó conversos) para no herir el delicado tímpano de nuestro colega se necesita una inocencia primitiva, ó una longanimidad inverosímil de que no creemos dotado á nuestro alfonso colega, por mas que le supongamos una porción de virtudes cristianas.

Nada menos que eso: el partido republicano es todavía mas insurgente que el carlista; los verdaderos federales, la muchedumbre de ellos son y no pueden menos de ser partidarios del retraimiento y enemigos, por consiguiente, de los que hoy, en pleno Congreso, dirigiéndose á los mismos republicanos, califican el retraimiento de suicidio.

El partido federal sufre en estos instantes una descomposición grandísima que ha de postrarle, mejor dicho, que ya le tiene postrado en abrumadora decadencia. La asamblea federal se ha disuelto sin tomar otra determinación que la de abdicar en una persona sola las facultades que, según la doctrina republicana, son de todos: el partido republicano, por consiguiente, ha roto, por sus divisiones, por sus encontradas é inconciliables tendencias, el libro de sus principios y ha adoptado para su régimen interior la forma dictatorial, la forma monárquica: Pi Margall es hoy el rey de los republicanos.

Qué extraño, pues, que en esta postración de las fuerzas federales, la reacción se haga entre sus masas y abandonen el campo muchos, muchísimos de los que á él fueron llevados de la alición á la novedad ó del temor á los desmanes de la demagogia?

La enervación del antiguo partido moderado y, por lo tanto, la postración del alfonsoismo no pueden siquiera ser discutidos. Entre los que aspiran á la restauración rodeada de los hombres que fueron causa principalísima del derrumbamiento de la anterior dinastía, y los que apetecen la vuelta de D. Alfonso con todas las instituciones revolucionarias, menos la única que con la restauración es, por la incompetencia, incompatible, median abismos que no harán desaparecer seguramente el manifiesto del duque de Montpensier ni el de adhesión que parece estarse firmando por las sumidades moderadas. La restauración alfonsoina es tan imposible hoy, mas, mucho mas que el carlismo, y la postración de sus fuerzas estrema por consiguiente.

Magnífica es, pues, la ocasión que se presenta á los partidos dinásticos para robustecerse, cada cual por su parte, y sacar grandes ventajas de la postración y decaencia de sus adversarios. Hora es de que los radicales, abandonando la desaten-

tada conducta á que les han llevado el despecho, la soberbia y la envidia; estableciendo claramente los puntos de doctrina que han de ser bandera de su partido dentro de la legalidad constitucional; arrojando al agua el cargamento por lo in-moral averiado que llevan consigo, recojan á muchos dispersos del campo republicano y se preparen á gobernar cuando las circunstancias, hoy quizás, por culpa de ellos mismos, lejanas todavía, los llamen al poder que tanto anhelan.

Hora es, sobre todo, de que el partido constitucional que ocupa el poder, al que pertenecemos y defendemos, el que está llamado á dar firmeza y solidez á las instituciones revolucionarias, dando oídos á las exigencias de la opinion, aprovechando la descomposición de alfonsoinos y de carlistas, haga, lo que todos los días le pedimos, gobierno, mucho gobierno, órden, administración, política muy levantada, muy española, muy prudente, muy honrada, y dentro de poco no habrá acaso más carlistas que D. Carlos, ni más alfonsoinos que D. Alfonso, ni más adversarios de la dinastía, entre los monárquicos, que los misántropos de la política y los señalados por la mano del destino, aquellos á quienes decentemente ningún partido puede admitir en su seno sin deshonrarse y perderse.

La Epoca que es un periódico muy pensador y muy filosófico, se dedica á investigar las causas de la pertinacia carlista, á exponer las respectivas ventajas y desventajas entre los dos bandos liberal y carlino para deducir las probabilidades de triunfo de uno y otro.

Respecto á este último punto, la brutalidad de los hechos, como ha dicho alguien, han dado respuesta la cuestión; tiene menos probabilidades de vencer, ó por mejor decir, no tiene ninguna, el que siempre ha sido derrotado. Nosotros, como el padre de aquel estudiante que se comió los dos huevos puestos sobre la mesa, dejando á su hijo el huevo fantástico creado por medio de un ingenioso sofisma, no tenemos inconveniente en conceder que todas las ventajas están por parte de los carlistas, con tal de que ahora, como antes y como después, los venzamos: hasta convendremos, si se quiere, en que el triunfo moral es de los sectarios de D. Carlos, con tal de que lo sean también las palizas que periódicamente les administramos, tantas, cuantas veces se levantan.

Descartada la parte de ventajas y probabilidades recíprocas, hemos de decir cuatro palabras acerca de la fé que nuestro alfonsoino colega supone en el carlismo y de que por lo visto carecemos los liberales.

Esta vez la iniciativa de la idea no corresponde á La Epoca sino á El Imparcial, que no há muchos días hizo un pomposo elogio de nuestros comunes adversarios á espensas del partido liberal, y por cierto que entonces contestamos al periódico cimbro algo que nos vemos precisados á reproducir.

Dividiendo á los partidarios de D. Carlos en carlistas de primera y de segunda fila, ó, lo que es lo mismo, en jefes y soldados, veamos la fé que alienta á unos y otros. Los padres graves del carlismo, salvo alguna muy ligera escepcion, son todos tráfugas del partido liberal en que han figurado y obtenido altos puestos y pingües retribuciones. Para suponer en estos apóstatas (ó conversos) para no herir el delicado tímpano de nuestro colega se necesita una inocencia primitiva, ó una longanimidad inverosímil de que no creemos dotado á nuestro alfonso colega, por mas que le supongamos una porción de virtudes cristianas.

Los padres graves del carlismo, salvo alguna muy ligera escepcion, son todos tráfugas del partido liberal en que han figurado y obtenido altos puestos y pingües retribuciones. Para suponer en estos apóstatas (ó conversos) para no herir el delicado tímpano de nuestro colega se necesita una inocencia primitiva, ó una longanimidad inverosímil de que no creemos dotado á nuestro alfonso colega, por mas que le supongamos una porción de virtudes cristianas.

Nada menos que eso: el partido republicano es todavía mas insurgente que el carlista; los verdaderos federales, la muchedumbre de ellos son y no pueden menos de ser partidarios del retraimiento y enemigos, por consiguiente, de los que hoy, en pleno Congreso, dirigiéndose á los mismos republicanos, califican el retraimiento de suicidio.

El partido federal sufre en estos instantes una descomposición grandísima que ha de postrarle, mejor dicho, que ya le tiene postrado en abrumadora decadencia. La asamblea federal se ha disuelto sin tomar otra determinación que la de abdicar en una persona sola las facultades que, según la doctrina republicana, son de todos: el partido republicano, por consiguiente, ha roto, por sus divisiones, por sus encontradas é inconciliables tendencias, el libro de sus principios y ha adoptado para su régimen interior la forma dictatorial, la forma monárquica: Pi Margall es hoy el rey de los republicanos.

Qué extraño, pues, que en esta postración de las fuerzas federales, la reacción se haga entre sus masas y abandonen el campo muchos, muchísimos de los que á él fueron llevados de la alición á la novedad ó del temor á los desmanes de la demagogia?

La enervación del antiguo partido moderado y, por lo tanto, la postración del alfonsoismo no pueden siquiera ser discutidos. Entre los que aspiran á la restauración rodeada de los hombres que fueron causa principalísima del derrumbamiento de la anterior dinastía, y los que apetecen la vuelta de D. Alfonso con todas las instituciones revolucionarias, menos la única que con la restauración es, por la incompetencia, incompatible, median abismos que no harán desaparecer seguramente el manifiesto del duque de Montpensier ni el de adhesión que parece estarse firmando por las sumidades moderadas. La restauración alfonsoina es tan imposible hoy, mas, mucho mas que el carlismo, y la postración de sus fuerzas estrema por consiguiente.

Magnífica es, pues, la ocasión que se presenta á los partidos dinásticos para robustecerse, cada cual por su parte, y sacar grandes ventajas de la postración y decaencia de sus adversarios. Hora es de que los radicales, abandonando la desaten-

tada conducta á que les han llevado el despecho, la soberbia y la envidia; estableciendo claramente los puntos de doctrina que han de ser bandera de su partido dentro de la legalidad constitucional; arrojando al agua el cargamento por lo in-moral averiado que llevan consigo, recojan á muchos dispersos del campo republicano y se preparen á gobernar cuando las circunstancias, hoy quizás, por culpa de ellos mismos, lejanas todavía, los llamen al poder que tanto anhelan.

Hoy quizá las cuatro quintas partes de los carlistas que se han lanzado fustibus et armis á la coalición; los que han dado el triunfo en muchos distritos á los republicanos, á los radicales y á los tradicionalistas mismos; los que han custeado considerables sumas ya malgastadas en la triste intención de D. Carlos; aquellos que han alentado á los siempre valerosos navarros para que se alzaran como un solo hombre por su rey de farsa ni tienen la convicción de sus opiniones, ni se han parado medio minuto á considerar los males ó las ventajas que pudiera traer al país el triunfo del derrotado por Moriones en Oroquieta.

provocan, dice nuestro colega, y en países monárquicos é individualistas como España, se necesita además un hombre, una bandera, un objeto concreto, algo que á la masa popular no parezca una abstracción. Difícil nos parece que una modificación del gobierno resolviera hoy nada en este sentido; y en cambio pensamos que si frente á la bandera que tremolaba en 1836 en Ramales, en Morella y Peñacerrada, fuera posible oponer la que condujo á los liberales á la victoria en Arlaban y Mendigorria, la confianza en la suerte del régimen representativo y de las ideas liberales no tardaría en reaparecer, y que el carlismo sería fácilmente contenido como lo fué desde 1840 á 1868, en cuya época una revolución empírica y azarosa se encargó de resucitarlo.

Efectivamente se necesita un nombre, y ese nombre es el de D. Amadeo I; una bandera, y es la Constitución de 1869; un objeto concreto, que es sostener las libertades con tanta sangre conquistadas. Si esto le parece á La Epoca abstracto, no busque algo mas concreto en el dividido, discordante, decrepito y hasta disuelto partido moderado.

La misma bandera á cuya sombra triunfamos en Arlaban y Mendigorria, es con la que hemos vencido en Oroquieta: La enseña de los liberales no era en la guerra civil doña Isabel II, sino en cuanto representaba el régimen representativo, como la de los carlistas no era la de D. Carlos, sino porque simbolizaba las ideas absolutistas. No hemos variado de pendón, sino de portabandera. A la familia reaccionaria de Borbon hemos sustituido la dinastía democrática de Saboya.

Peró ya se vé, La Epoca no quiere ver otra cosa que lo que el primogenitado del alfonsoino le presenta, y por eso y por un fenómeno óptico, está viendo visiones.

Gratamente impresionados nos dejó el sábado la lectura de un ingenioso suelto publicado por el representante de las clases conservadoras hasta cierto punto, impresión que bien puede traducirse por la mas sincera admiración por el acierto con que este veterano de la prensa desempeña constantemente la difícil misión que le han impuesto. Pero, —y aquí de los peros y distingos tan comunes en La Epoca,—disingos de familia, en los que no cabe la menor responsabilidad á El Eco de España y á El Tiempo, han debido perturbar hasta tal punto sus facultades mentales, que lo mismo las noticias que dá á sus habituales lectores, que su reconocida competencia en cuestiones esencialmente científicas, se resienten del estado anormal de su ánimo.

Ann cuando no tuviésemos otra prueba, el suelto á que aludimos es la mas evidente de que su habitual lucidez amengua, si bien no sucede afortunadamente lo propio á la indisputable buena fé con que acostumbra á ocuparse de los sucesos.

He aquí el suelto: «Las noticias de esta tarde explican la causa de que ayer fueran cortadas las comunicaciones por el ferrocarril del Norte. La facción Rada, no obstante la vigorosa persecución que sufría por la brigada Primo de Rivera, y á pesar del acortamiento por el vértice del ángulo, ha debido comprender que los ángulos tienen tres vértices, para lo cual no se necesita saber muchas matemáticas, y lo que es mas práctico, que en Navarra no faltan pasos para el que sabe buscarlos, por lo cual dicha facción, según partes de hoy, se halla en Guipúzcoa con el llamado cuartel real, sobre la línea cortada del ferrocarril. Es probable que se encuentre en Oyarzun ó en Andoain. El mandado lo desempeña ya Rada, sino un tal Aguirre, á las órdenes inmediatas de D. Carlos. Si los facciosos se han corrido hacia Iruñ, podremos tener completamente interceptadas las comunicaciones con Francia.

Otro despacho de Alava fechado á las tres, dice que se oía nutrido fuego de la acción sostenida por los mineros y cazadores de Segorbe, contra la facción de Dorronsoro, fuerte de unos 600 á 800 hombres. En los círculos oficiales no había otras noticias esta tarde. Nada diremos de la sana intención con que el diario alfonsoino ha redactado el anterior suelto: verdad es que algun suspicaz pudiera deducir de él que La Epoca marcaba hábilmente su itinerario á los carlistas, pero esto no pasaría de ser una caviliosidad que no merece ocupar seriamente á los que acostumbramos reconocer la rectitud y bellas prendas que le adornan, y mucho menos cuando hoy mismo tenemos que reconocer nuevamente su superioridad hasta en los áridos problemas matemáticos.

Si, en las serenas regiones de la ciencia también se cierra La Epoca, abarcando con su mirada de águila á este pequeño mundo de la prensa, y ella, téngase presente que ha sido la misma Epoca, se ha dignado revelarnos un secreto de la ciencia llamado desde luego á operar una gran revolución en la geometría.

De acuerdo con los carlistas que, mas egoístas, reservaban para mejor oportunidad dar á conocer tan notable descubrimiento, La Epoca declara urbi et orbi que los ángulos tienen tres vértices, etcétera, á lo que parece, de que lo ignoren los que han saludado, siquiera sea ligeramente, la parte mas elemental de las matemáticas. Tiene razon el representante de las clases conservadoras, pero no es cierto tambien que su descubrimiento prodigioso tiene algunos puntos de contacto con aquel otro que un señor anónimo se dignó revelar á Felipe II, cuando interpelado por este para que definiera el ángulo, contesto con imperturbable aplomo: «Señor, ángulo es... hablar de lo que no se entiende».

Y no decimos mas, porque nos hacemos cargo del mal estado de ánimo en que se encuentra nuestro ilustrado colega.

El periódico antidinástico, sin declararlo, se dedica á cultivar la fé en grande escala, si bien, por carecer el terreno de la preparación conveniente, la planta ni fructifica ni se propaga. En su número del sábado presenta una porción de ejemplares de la susodicha flor de diferentes y vistosos colores, tomados unos de diversos jardines opositonistas y criados otros en su propio surtido invernalero. Los hay de todos los matices y para todos los gustos, desde el rojo federal hasta el blanco alfonsoino; desde la margarita carlista hasta la flor de lis borbonica.

Empieza por hacerse eco de un chisme inventado por cierto diario cimbro muy dado á las novelas políticas, en que se supone al presidente del Consejo de ministros y al ministro de Hacienda preparando empréstitos con intereses exorbitantes, á cuya fé se trasplantada de las columnas radicales á las del periódico alfonsoino, con reserva, le adiciona el comentario espeluznante y desgarrador de ordenanza.

Viene despues otra noticia, que bien pudiera ser exacta, porque se refiere á uno de nuestros valientes coroneles á quien se supone herido, y sabido es que si las oposiciones ayudan, en cuanto pueden, con sus artículos á los insurrectos, en cambio nuestros bravos militares no escatiman su sangre para combatirlos. En este punto cada cual cumple como quien es. Pero esta noticia va sazónada con una adición que en nombre de nuestro ejército, cuya lealtad se pone en duda,

rechazamos. Si el jefe de que se trata está herido, lo habrá sido de frente y por los carlistas, pues que solo de allí podia partir el proyectil, y nunca de sus propios soldados, como con punible ligereza da á entender La Política. En el ejército español no hay traidores ni villanos que asesinen por la espalda á sus jefes.

«Pero en luchas como la que los carlistas

rechazamos. Si el jefe de que se trata está herido, lo habrá sido de frente y por los carlistas, pues que solo de allí podia partir el proyectil, y nunca de sus propios soldados, como con punible ligereza da á entender La Política. En el ejército español no hay traidores ni villanos que asesinen por la espalda á sus jefes. Mas donde La Política agota su genio inventivo, dejando muy atrás las novelas de Ponson du Terrail y las Mil y una noches de Galland, es en un suelto que dedica á narrar una entrevista del presidente del Consejo de ministros con S. M. el rey. Al leerla no se diria sino que la misma Política habia asistido á la conferencia: á no ser que, dados como son los cimbras á escuchar tras de las puertas, se la haya referido alguno de aquellos señores.

El rey, dice el diario antidinástico, está descontento de Sagasta porque le ocultó la entrada de D. Carlos en España y de resultados le despidió secamente; el presidente se fué al Consejo de ministros y estos al ver la gravedad de la situación, se pusieron tristes y cabizbajos, retirándose á las dos de la madrugada, suponiendo que á llorar sus penas, cuyo detalle recomendamos á La Política para que lo consigne en su diario como interesante para la historia.

Ya tenemos al rey en disidencia con el ministerio y parecia natural que el diario antidinástico se diese por contento; pues nada menos que eso: la comedia tiene su epílogo. Al despedirse de S. M., este entregó al presidente del Consejo un papelito en que le traía la política que debe seguir, le recomienda que envíe al duque de la Torre cuanto necesite y le insinúa que hay personas á quienes conviene que la guerra continúe.

Aunque no habia necesidad de desmentir lo que na lie cre, diremos que ni se ha dado misión alguna para negociar empréstitos, ni se ocultó á S. M. la entrada del Pretendiente, ni este por lo mismo, podia manifestar un disgusto que carece de razon en qué fundarse: ni los ministros consideraron grave la situación ó por lo menos no habia motivo, para retirarse desde el momento en que tenían la seguridad de dominarla; que ningún papelito se ha entregado por el rey y que al general Serrano se le envia cuanto pide en hombres, víveres y municiones.

Lo único de cierto en todo lo que dice La Política, y lo consignamos en prueba de nuestra imparcialidad, es lo de que hay partidos y periódicos á los cuales conviene que la insurrección continúe y los otros antidinásticos descubiertos y vergonzantes.

No podemos dejar pasar por alto el juicio que á la prensa leal de Cuba ha merecido el resultado de las últimas elecciones de diputados á Cortes celebradas en la Península y Puerto-Rico.

Uno de los periódicos mas antiguos, mejor escritos y que mas suscritores tiene en la gran Antilla, el Diario de la Marina, ocupándose de las noticias que por telégrafo recibia de la Península, se expresa en estos términos: «Al congratularnos nosotros por el conocido resultado de las últimas elecciones, no lo hacemos seguramente por el triunfo de un determinado partido; lo hacemos porque á nuestros ojos el triunfo del Gobierno representa el triunfo del orden en la Península y tal vez de nuestra nacionalidad en el mundo que descubrió Colon.

Los cuatro partidos coligados están haciendo la política del pesimismo, y nosotros no lo podemos asociarnos á una política que ahonda las llagas de la nación y pone en peligro su existencia. No es el egoísmo, como creen algunos, el que impulsa á mu los hombres á ponerse al lado de los poderes constituidos; no es el tener el instinto de la propia conservación, que debe tener todo ser racional; es el verdadero amor á la patria, porque las naciones se debilitan, se arruinan y hasta perecen, como los individuos, cuando están sujetas á frecuentes y grandes convulsiones.

Hablando La Vox de Cuba, que en ilustración, patriotismo y circulación es digno compañero del anterior, de las elecciones de Puerto-Rico y la Península á la vez, dice:

«El triunfo obtenido en Puerto-Rico es una gran victoria alcanzada sobre nuestros enemigos é indudablemente un gran paso para la españolización de aquella Isla y su union íntima é indisoluble con la patria á quien desde hoy se encuentra ligada por un nuevo lazo de solidaridad en las evoluciones del momento histórico presente.

No haremos la injuria de decir que ciertos partidos y ciertos hombres propenden, é intencional y deliberadamente protegen á los vencidos en Puerto-Rico. No; ningún partido, ningún español, ningún hombre político de la Península, de verdadera importancia y porvenir, ha abrigado jamás la mas remota idea favorable al separatismo antillano. Esamos seguros de que todos habrían combati lo esa tendencia y esas aspiraciones: todos, incluso el Sr. Castelar y los federales, habrían exigido, antes de hacer concesiones, la union sin condiciones; pero por algo habrán sido lo mismo la mayor parte de los representantes anteriores de Puerto-Rico, y los mas de los cubanos que aspiran á involucrarnos en sus redes, para lograr sus fines, republicanos, cimbrós ó radicales, y jamás ninguno conservador.

Como quiera que en los momentos presentes han luchado los separatistas de Puerto-Rico, con la bandera peninsular del radicalismo, razon tenemos, y muy cumplida, para felicitarlos y para felicitar á todos los leales españoles de esta Isla por el triunfo obtenido en las últimas elecciones generales, así en la Península como en la Isla hermanada, por un Gobierno, por unos hombres y por unos principios políticos que nos ofrecen, á nosotros mas seguridad para lo futuro, mayor vigilancia contra nuestros enemigos, mas medios de defensa y acción, que á nuestros enemigos que combaten arribita la última esperanza, en errores ó debilidades favorables á sus miras; á los que conspiran, la última ilusion en las flaquezas del Gobierno; á los que señan llamado republicanos, cimbrós ó radicales, para ocultar sus miras y sus propósitos, la protección de una bandera nacional que encubriera sus torpes designios; á esos partidos españoles, ciegos ó demasiado confiados, acusaciones que los manchaban, sospechas que les arrebataban tanto prestigio como quizás partidarios.»

Anteayer fué día de invenciones para La Epoca: halló el ángulo de tres vértices y tropezó con el peregrino descubrimiento de que nuestro artículo del día anterior, Los audaces, es de violenta oposición al ministerio.

Que no sea fuerte La Epoca en geometría, lo comprendemos, aunque algo entiendo, y aun algo, de otro ramo de las matemáticas; pero que no conozca á los audaces de la política, que no sepa de quienes trataba El Debate en su articulo, que en parte ha merecido el honor de que el diario de los tres vértices le reproduzca, esto ya es para nosotros incomprensible de puro cándido para nuestro colega.

La estremada habilidad es, caro cofrade, manifiesta candidez. Coger, como ha hecho La Epoca, unas antiparras viejas, y á través de las mismas, encarrarse y mirar al Gobierno y sus amigos, mientras leía el articulo en cuestion, es ya travesura sobrado inocente para quien tantas pruebas de listo tiene dadas. A otra, pues, que en esta ocasion La Epoca no ha hecho gracia.

Los audaces no están en el ministerio, no están en la mayoría, no están en la situación: están en otra parte y bien lo sabe nuestro picarillo colega. ¿Necesitaremos señalarlos con el dedo? ¿Será preciso que digamos á La Epoca quienes son y cómo se llaman aquellos á quienes nuestro articulo se refiere? ¿Para qué? ¿Lastima fuera que tan atrasado de noticias anduviese á estas horas periódico que tan bien sabe cuántos son los vértices de un ángulo!

Como contestación á las esperanzas que abrigaba El Pensamiento Español, cuando supo la entrada

del Pretendiente, llegando á creer que las facciones tomarian grande incremento, y la insurrección se presentaria formidable, le recomendamos el examen del parte oficial que se da cuenta de derrota de D. Carlos por Moriones.

Es el mejor remedio que recomendamos al colega para curarle de esa fiebre que le produce el entusiasmo.

Lo mismo aconsejamos á El Universal que de Leque, vi y vini del duque de la Torre, dice que solo se ha cumplido la primera parte.

«Despertad! dice El Tiempo, á las oposiciones del Congreso. Los republicanos están en su puesto, añade, los moderados en el suyo, ¿dónde están los radicales? Por lo visto no creen como los carlistas en la eficacia del Parlamento, y les parece mejor dirigirse á otra parte tan pronto como halagos como con amenazas; mas parecen escusas de la conciencia que motivadas razones, es terminadas actas, de que no se hallaban en el salón en el momento en que su discusión se anunciaba.

Confesemos que estas quejas del periódico alfonsoino no tienen precio. Los radicales, los iniciadores de la coalición abandonan hoy á sus amigos, y olvidan el cumplimiento de sus compromisos con las oposiciones.

Pero, ¿esto qué significa? Que los radicales fueron á las urnas con todos sus enemigos con el único objeto de derrotar al Gobierno, y siendo esto imposible, por oponerse al sentimiento liberal y conservador del país, hoy abandonan su puesto, debilitan las fuerzas de la minoría, y se lanzan en busca del logro de sus intentos á otras regiones olvidando los deberes de la cortesía, las costumbres y las fórmulas que consiguieron el sistema representativo.

Han quedado, además, tan mal parados los radicales en las discusiones del Congreso, que nos extraña, á pesar de todo, su conducta, al extraer nuevas polémicas con esa mayoría que tan desunida nos presentaban hace poco tiempo, que hoy, fuerte y compacta, sabría en todas las cuestiones políticas dar su merecido á los atribulados radicales.

La Iberia cree lógica la conducta que los radicales siguen con respecto al Gobierno, ante la su elevación carlista y se explica esa misma conducta de esta manera:

«No nos dijeron los periódicos radicales que eran partidarios de la Constitución y de la dinastía, al pro pio tiempo que se unían con los absolutistas y los republicanos? ¿No vociferaban que querían defender la legalidad existente, en el momento mismo en que firmaban un pacto degradante con los mas encarnizados enemigos de aquella legalidad? ¿No gritaron que dedicaban sus fuerzas á salvarlo todo, precisamente en el instante en que daban la mano á los mas tenaces contrarios de ese todo, emanado de la revolución de setiembre.»

El colega tiene razon, ante el interés sagrado de la patria, ante el peligro de una nueva guerra civil, ante los ataques de que son objeto nuestras instituciones, los radicales no podrán seguir otro camino que el de crear nuevas dificultades al Gobierno cualquiera que fuese, siempre que no se llamara radical. Para ellos lo importante no es salvar la libertad, ni sostener el órden, ni dar pruebas de consecuencia; lo importante es satisfacer sus ambiciones.

La Epoca, con un criterio extraño y que no armoniza con sus antecedentes y su ilustración, proclama unas doctrinas y unos principios que no están basados en ningún código ni en ninguna ley.

Afirma que todos los diputados y senadores pueden leer por sí los documentos que gusten en las Cámaras, y añade que no tolerar esto, sería antiliberal y contrario á la Constitución democrática que nos rige.

No basta asegurar bajo la fé de la palabra, para nosotros siempre muy respetable de La Epoca, lo que dice en este punto, menester es probarlo, pues que habrá incultos como nosotros que entiendan que todo lo que no sea documentos oficiales puedan impedir su lectura los presidentes de las Cortes, y no siendo así, no teniendo estos las facultades discrecionales que les conceden los reglamentos, comprenda perfectamente el diario alfonsoino, hasta qué punto pudiera abusarse por los interesados en la circulación de documentos prohibidos por la ley y cuánto dano pudiera inferirse con la propagación de proclamas y manifiestos en circunstancias especiales y por partidos que estuviesen interesados en que se conociese lo que no debe ser del dominio público.

Si las leyes prohiben que se imprima y publique un documento, á los presidentes de las Cámaras asiste perfecto derecho de prohibir su lectura, y esto, que lo conoce todo el mundo, no puede ignorarlo La Epoca, así como el que la negativa no está en oposición con las ideas liberales ni con la Constitución.

Sentimos que en su afán de defender ahora el diario á que aludimos todo lo que se relacione con Montpensier, le obligue á sostener doctrinas que están en abierta contradicción con las leyes y pugnan con las ideas conservadoras liberales que siempre ha procurado subordinar á sus personales aliciones el diario que no ha vacilado en llamarse á sí mismo órgano y representante de dichas clases, las cuales no deben conformarse con los principios que sustenta en el caso á que nos referimos.

El insurrecto D. Manuel Lico Peña, titulado general de brigada de los insurrectos cubanos y nombrado por ellos segundo jefe del distrito de Trinidad y Cienfuegos, que fué preso y fusilado en la isla de Cuba el 26 de marzo, escribió antes de morir varias cartas reconociendo el error que le llevó á sublevarse contra España, y haciendo justicia á los hidalgos y caritativos sentimientos de los jefes del valiente ejército español.

En una de ellas, dirigida al señor teniente gobernador de Trinidad, decía:

«Antes de ser presentado á V. E. me anticipó á suplicarle tenga la bondad de permitirme dirigir algunas cartas á mis desgraciados compañeros, con el fin de manifestarles que la creencia en que estábamos del mal trato que daban los jefes españoles á sus prisioneros y presentados es completamente falsa y calumniosa, según lo he palpado por mí mismo.

No solo es mi deseo que estas cartas lleguen á manos de esos desgraciados, que por temor no se presentan, sino tambien que se publiquen en los periódicos para que todos se enteren de lo injusto de nuestra creencia.

Al mismo tiempo, señor gobernador, tengo interés en hacer público mi agradecimiento por lo bien que me ha tratado el señor coronel teniente coronel de la columna de Guinía de Miranda D. Antonio Moreno, el señor capitán D. Tomás Lamara y el teniente Sr. D. José Durán, como tambien á los demás oficiales y soldados de dicha columna ó sea batallón cazadores de Andalucía.

Si como espero me conceda V. E. lo que humildemente le suplico, morirá satisfecho por haber prestado un servicio á la human tal angustia y por haber pagado lo justo tributo de mi agradecimiento á los referidos del batallón Andalucía.

Si como espero me conceda V. E. lo que humildemente le suplico, morirá satisfecho por haber prestado un servicio á la human tal angustia y por haber pagado lo justo tributo de mi agradecimiento á los referidos del batallón Andalucía.

Sesión del día 6 de mayo de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, bajo la presidencia de Sr. Ríos Rosas, se leyó y quedó aprobada el acta de la anterior.

Se aprobaron tambien varios dictámenes de la comisión de actas, pidiendo la palabra en contra de la del distrito de Vinaroz el Sr. Sanromá.

Contra las declamaciones del diputado radical usó de la palabra el Sr. Rico, tranquilizando al Sr. Sanromá sobre la suerte de las instituciones liberales á pesar de no haber sido elegido diputado el Sr. Ríos Portilla.

Rectificaron los Sres. Sanromá y Rico, dando algunas explicaciones relativas á su elección el candidato Sr. Bañón, quedando proclamado diputado en votación nominal por 106 votos contra 50.

Contra el acta de Carrion de los Condes, por donde ha sido proclamado diputado el Sr. Pisa Pajares, usó de la palabra el Sr. Gomez Marin, y en defensa de su acta habló el Sr. Pisa Pajares, rechazando con energía los cargos tan injustamente lanzados contra la legalidad de su elección.

El Sr. Curiel y Castro defendió el dictamen de la comisión.

Rectificaron los Sres. Gomez Marin y Pisa Pajares y fué este proclamado diputado en votación ordinaria.

El Sr. Soriano era el encargado de impugnar el acta de Alcira, y desempeñó su cometido como de encargado, pues el orador, lejos de ocuparse del acta, hace una estemporánea apología de la milicia de Torrente.

Dirigió después cargos, sin fundamento alguno, al Sr. Villalba, gobernador que fué de Valencia; mas deteniéndose demasiado el orador en Torrente, el Presidente le ruega que abandone ya este pueblo y se dirija á Alcira, cuya elección es la que se ha propuesto combatir.

Las largas digresiones le valen nuevamente una interrupción del Sr. Presidente.

Ni aun así se contenta el orador á combatir el acta, sino que hace sus ensayos de profeta y anuncia á la Cámara que los días del ministerio están contados.

(No se notan síntomas de sensación.)

El diputado radical á fuerza de estrujar los números presenta como vencedor al candidato derrotado.

Aludido el Sr. Villalba por el Sr. Soriano Placent, manifestó que no era exacto hubiese sido él quien suspendió los alcaldes de Torrente; sino la comisión de la diputación provincial, añadiendo que puesto se anunciaba una segunda edición del pintoresco discurso del Sr. Soriano Placent, se reservaba para entonces hacer uso de la palabra con mas amplitud.

Rectificaron los Sres. Soriano y Villalba. En defensa del dictamen habló con su lucidez de siempre el individuo de la comisión Sr. Rico.

Califica, con razon, de oficiosa la defensa hecha por el Sr. Soriano de la milicia de Torrente, y añade que tenia que suplir su silencio sobre el acta de Alcira, revelando detalles muy curiosos de que con harta sensibilidad suyo habia hecho caso omiso el diputado radical.

Rectificó el Sr. Soriano Placent, quedando en el uso de la palabra al cerrar este alcance.

Eran las seis y cuarto.

SENADO.

Sesión del 6 de mayo de 1872.

Abierta á las tres menos veinte, bajo la presidencia del Sr. Montejo, y leída el acta de la anterior quedó aprobada. Se leyó el despacho ordinario.

Se leyó el artículo del reglamento que dice que la comisión de contestación al discurso de la corona dará cuenta de su dictamen á los tres días de su constitución.

Fueron proclamados senadores los Sres. Sancho, conde de la Romera, B. medico, Planas, duque de Fernán Núñez y Moncasi (D. Francisco).

Los Sres. Herrero, Seoane y Suarez Inclán piden la palabra.

El Sr. Suarez Inclán pregunta si será posible que dicho señor senador pueda entablar con el presidente del Consejo de ministros, un debate sobre la administración municipal. Preguntó tambien al ministro de Hacienda, si se habian pagado á algunos pueblos ciertos intereses.

Contestó el señor ministro de Fomento al Sr. Suarez Inclán, diciéndole que respecto á la pregunta que se refiere al ministro de la Gobernación, este no tiene ningun inconveniente en aceptar el debate.

Rectificaron ambos oradores.

El señor ministro de Hacienda contestó asimismo al Sr. Suarez Inclán.

El Sr. Herrero (D. Miguel) dirigió al ministro de Hacienda varias preguntas sobre cambio de otras.

Le contestó el señor ministro de Hacienda.

El Sr. Seoane, despues de un largo exordio, acerca de lo que iba á preguntar al Gobierno de S. M. sostuvo un ligero debate con el Sr. Presidente, y se sentó por fin, sin hacer la pregunta.

El señor ministro de Fomento le contestó.

Rectificaron el Sr. Romero y Robledo y el señor Seoane, pidiendo este las comunicaciones cambiadas entre el Gobierno y la república de Venezuela, y las notas cambiadas tambien con la Santa Sede.

El Sr. Herrero (D. Sabino) dirigió tambien algunas preguntas al señor ministro de Hacienda, que fueron contestadas en el acto.

Inmediatamente se levantó la sesión. Eran las cuatro menos cuarto.

BOLSA DE MADRID DEL 6 DE MAYO.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ULTIMOS PRECIOS, Del 4, Del 6, Añor, etc. Lists various financial instruments and their prices.

ESPECTACULOS.

FUNCIONES PARA MAÑANA.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—No se ha recibido el anuncio. TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—No se ha recibido el anuncio. TEATRO MARTIN.—A las 8 1/2.—Funcion 232 de abono.—Turno par.—La comedia nueva de magia, en cuatro actos, á la levanta del diablo. TEATRO DE LA ALHAMBRA.—La empresa de este teatro suspende sus trabajos por unos dias para dar lugar á los ensayos de las obras de á arato siguientes: 1.º El diario politico, independiente, ministerial, puzlo cómico-lirico-individualizado titulado 'El Canaleta.' 2.º La revista nueva n dos actos, politica, de un concilio escritor titulado 'Africa y Europa.' SALON ESPAÑA.—A las 8 1/2.—El vestido azul.—Baile. A las 9 1/2.—'Bonito viaje.—Baile. A las 11 1/2.—'La beneficencia de la sobrina.—Baile. A las 11.—'El padre de la criatura.—Baile. CIRCO DE PRICE.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.—Los hermanos Leones.

extranjeros, y M. Vahispiess ha sido nombrado para sucederle.

PARIS 3.—El periódico La Union dice que ha recibido la noticia oficial de la entrada de D. Carlos en España, y que son auténticas las proclamas de éste.

AMBERES 3.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 español, á 29 7/8. El portugués, á 39 00.

AMSTERDAM 3.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, á 29 70. El portugués, á 39 3/8.

PARIS 3 (retrasado).—Los periódicos legitimistas califican á las autoridades francesas de la frontera, de demasiado severas con los carlistas.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 34 3/7. El 3 por 100 idem, á 87 3/5. El interior español, á 25 3/4. El exterior, á 29 80.

LONDRES 3.—El exterior español se hacia á primera hora á 30 1/8.

ROMA 3 (retrasado).—Asegúrase que con motivo del Consistorio que debe celebrarse el próximo lunes, el Papa publicará una Enciclica, hablando principalmente de las relaciones entre la Santa Sede y el gobierno portugués.

PERPIÑAN 3 (retrasado).—La diligencia que procede de Gerona se dirigia á esta ciudad la noche pasada, ha sido robada entre Figueras y la frontera, cogiéndose á los viajeros 18.000 francos.

ROMA 4 (retrasado).—El Papa ha hecho presente al gobierno prusiano que el cardenal Hohenlohe no podia aceptar el cargo de embajador por su calidad de cardenal.

Ha sido bien recibido el nombramiento del Sr. Kubeck de representante de Austria cerca de la Santa Sede.

NÁPOLES 4 (retrasado).—Ha cesado la alarma á que dió lugar la erupcion del Vesubio.

Las calles están cubiertas de ceniza.

MARSELA 4 (retrasado).—Segun noticias telegráficas de la India, el primero del actual hubo un huracan en Madras, naufragando 12 buques.

En Zanzibar, á consecuencia de otra tempestad, naufragaron 150 embarcaciones.

Las pérdidas se calculan en tres millones de libras esterlinas.—Fabra.

NOTA. No se han recibido aun los partes de bolsa del día 4.

SEGUNDA EDICION.

Siguen los periódicos carlistas guardando el más profundo silencio sobre cuanto se refiere á la insurreccion carlista. Escusados es decir, que para ellos ha pasado desapercibida la victoria obtenida por Moriones en el encuentro con la faccion Aguirre, pues las noticias que toman de los periódicos liberales son únicamente las que se prestan á comentarios alarmantes, escritas con todas las convulsiones de una muerte repentina.

La Esperanza, que es el periódico que hace hoy política de esta manera, inserta tambien algunas noticias que le comunican sus correligionarios, favorables á la insurreccion, y llega á asegurar en su delirio que hay una partida de 600 hombres en el Maestrazgo. Podemos desmentir esto terminantemente, mal que le pese al decano de la prensa absolutista.

En cuanto á La Reconquista sigue tomando de El Combate esos sueltos que ponen los pelos de punta de puro espantosos.

Un periódico de Nueva-York dá á entender que el gobierno de los Estados-Unidos ha prevenido á su cónsul en la Habana que se abstenga de hacer al capitán general reclamaciones que no sean puramente comerciales.

La causa del laborantismo va de vencida en todas partes.

Ha llegado á Nueva-York uno de los rebeldes indultados, de apellido Vaennelle, y dice en confianza á sus amigos que el estado de la insurreccion es horroroso que no hay en ella apenas tres grupos de hombres medianamente armados; que no tienen municiones ni mucho menos comestibles, y que andan perseguidos á todas horas por los soldados españoles.

Todos los despachos recibidos desde hace dos dias acreditan que la cuestion del Alabama se resolverá amistosamente. El gobierno de Washington renuncia á la pretension de que se indemnicien los perjuicios indirectos sin mas condicion que la de que Inglaterra declare que ninguna reclamacion de este género será reconocida como admisible de parte de un gobierno cualquiera en las cuestiones que puedan ocurrir en lo porvenir.

ÚLTIMA HORA.

Hoy ha sido día de gran marejada política; de ir y venir noticias, de mucho cabileo y de mucha intriguilla menuda.

Los radicales, sin consideracion á las gravísimas circunstancias que atravesamos, depuesta ya la sombra de patriotismo con que nos quiso el día pasado sorprender D. Manuel Ruiz Zorrilla, perdonando la vida al ministerio y á la situacion, se han lanzado nuevamente al torpe maquiavelismo que, maestro al cónsul el Sr. Martos, voy cantante el Sr. Moret y bajo profundo el Sr. Ruiz, hacen eterno concierto.

En la empresa les ayuda, quizá en esta ocasion, un funcionario haut placé, cuyas miras así varian como cambian las estaciones. Acaso se intenta una ridícula veulería; pero todo es inútil ante la cohesion y verdadero patriotismo de la mayoría, ante la completa unidad de pensamiento y de aspiraciones que existen en el ministerio y ante la altísima imparcialidad y severa prudencia que reina en otros lugares.

Por esta vez los radicales se han llevado un nuevo chasco, y así lo reconocen ellos mismos en sus conversaciones privadas.

Se ha hecho correr esta tarde por el salon de conferencias el rumor de un disgusto tenido esta mañana por el general Zavala, ministro de la Guerra, en un alto lugar.

El general Zavala no ha estado hoy en aquel sitio.

El Gobierno tiene un despacho telegráfico de nuestro embajador en Paris, en que, con referencia á rumores que circulaban por Bayona, se dá como prisionero, entre los de la accion de Oroquieta, á D. Carlos.

No parece probable semejante noticia, ni la calaverada del Pretendiente merece tan duro trance de fortuna.

La insurreccion carlista va en gran descenso. Las partidas que vagaban por algunos puntos unas son batidas por la guardia civil y otras se disuelven.

En las provincias Vascongadas y Navarra ha producido gran desaliento la derrota de ayer y anteayer.

En Priego se ha levantado una pequeña partida carlista. En San Juan de los Rios se ha levantado una partida. En San Juan de los Rios se ha levantado una partida.

El teniente coronel del Príncipe, situado en Alsua, participa que la faccion Recondo, destrozada antes de ayer en Segura, marcha hacia Oñate, dejando municiones, armas y equipajes.

Cataluña.—El brigadier French alcanzó la faccion Castells en Mura, de donde la desalojó y continuó el fuego contra ella hasta el anochecer, causándole algunos muertos y cogiendo cinco prisioneros, armas y municiones. Continuaba en su persecucion en combinacion con el coronel Casalis.

La faccion mandada por Torres fué alcanzada en Masotera por el coronel Arrando, dispersándola completamente y cogiéndola bastantes armas y municiones.

En la provincia de Gerona se dispersan las partidas, habiéndose internado en Francia algunos cabecillas. Saragatal, que fué gravemente herido por uno de los suyos despues del encuentro de Ridaura, ha fallecido. La persecucion que se les hace á estas facciones es activa, y se preparaba una nueva batida en el territorio de Giot.

En Manresa se ha descubierto un depósito de armas, cogiéndose 144 fusiles, 150 bayonetas, cinco cajones de municiones, balas, cápsulas y otros efectos.

Aragón.—La faccion Gamundi, que no pudo llegar á los puertos de Beceite, ha sido alcanzada por una de las columnas que la perseguian á unas dos horas de Monroyo; y habiéndola hecho fuego, se pusieron en fuga.

Algunas otras partidas de escasisima importancia que recorren aun este territorio, todas ellas sufren una persecucion constante, que dará por resultado el inmediato su desaparicion, pues son muchos los que se presentan á las autoridades.

Castilla la Vieja.—En Respenda de la Peña (Palencia) ha sido dispersada antes de ayer por la fuerza de guardia civil que manda el capitán Huerta una partida carlista, cayendo prisioneros los cabecillas Bartolomé y Andrés Perez que la mandaban, é internándose en la sierra los demás.

Valencia.—Las tropas del brigadier Velarde han batido la faccion Oliver, cogiéndola algun prisionero. No ocurre novedad en el resto de la Peninsula.

El señor ministro de la Guerra dirigió ayer al señor duque de la Torre, general en jefe del ejército de operaciones del Norte, el despacho telegráfico siguiente:

«S. M. el rey se ha enterado con particular satisfaccion del telegrama de V. E. participando la derrota del Pretendiente, y me encarga de á V. E. las gracias en su real nombre por el importante servicio que ha prestado al país dando una prueba de sus grandes condiciones militares, y asimismo quiere S. M. se mantenga el general Moriones que tendrá muy presente el señalado servicio que acaba de prestar, como tambien las valientes tropas á sus órdenes, expresando al propio tiempo á todas las clases del ejército de su digno mando que S. M. está muy satisfecho del entusiasmo y decision con que se están conduciendo. JUAN DE ZAVALA.»

CORRESPONDENCIA.

Valencia 5 de mayo de 1872.

Voy por primera vez á dirigirme á los lectores de El Debate, á los cuales, como á los de El Acaud, tendré el corriente de cuanto ocurra en esta localidad que sea digno de ponerlo en su conocimiento con la veracidad é imparcialidad que acostumbro.

Ya por los periódicos se tendrá noticia de lo ocurrido en Porta-Colí. Este golpe, sin embargo, no ha escarmentado á los secuaces de S. M. Teresa, que mas envalentados que nunca, amenazan, gritan, desmenten los partes oficiales, propalan absurdas noticias, y para día no muy lejano nos ofrecen proteccion.

En el Maestrazgo la agitacion es grande, pero su ardor bélico es contenido por las columnas que recorren aquella comarca general.

Anoche se aseguraba que una partida de Aragón se habia dirigido á su habida en las cercanías de Morella, engrosada por numerosos facciosos de aquellos pueblos.

La noticia de que el general Serrano habia pedido refuerzos, ha causado bastante temor y ha dado pie para que se abulte extremadamente lo que en Navarra y las Provincias ocurre.

Nada se sabe de lo que se piensa hacer con los prisioneros carlistas. Unos aseguran que se les juzgará militarmente, con mucha severidad; otros que serán tratados con benignidad; pero es lo cierto que merecen duro castigo, para terminar de una vez con ese género de trastornos en España, cuyos estragos sufrían por los hombres triunfantes de los hombres, pero la idea de derrota, confunde, aniquila al ser humano que la contraria.

Basta ya de clemencia con los que, olvidando que la madre patria se hallaba empeñada en una guerra religiosa y extranjera, trataron de aniquilarla alzando el pendon del absolutismo en San Carlos de la Rápita; para los que, durante siete años, talaron nuestros campos y asesinaron á nuestros parientes y hermanos.

No haya clemencia para los que, aprovechándose de la libertad y cubriéndose con su manto, firman rebeliones contra la madre comun, y cual lleva senda de sangre, se lanzan sobre ella para devorar sus entrañas.

Nada de clemencia con los que hermanan la religion con el crimen al grito de «viva Cristo y mueran los liberales.»

Si el Gobierno no es enérgico en esta ocasion y sufre la insultu neto burla que se le hace y se nos hace, capaces serán, vencidos ahora, de lanzarse de nuevo al campo; y ya es tiempo de que entremos en un periodo de paz y tranquilidad, de que tan ansioso está el país.

Los rojos han sufrido un golpe que debe haberles desconcertado. El llamado general mejicano Cortés ha sido preso, tambien el cura Durá y otros varios de los jefes de este partido.

Estas prisiones y las medidas que la autoridad militar tomó, han hecho abortar el plan de sublevacion que tenían urdido y que debieron poner en planta el día 2. Se dice que se les han cogido papeles importantes.

En medio de todo esto, los federales valencianos dan muestra de su sensatez ofreciendo su apoyo al Gobierno. (De nuestro corresponsal.)

Segun dice un colega, el Congreso quedará constituido en el día 20 de estos días, empezando la discusion de contestación al discurso de la corona por el 13 del actual. Mientras duren estos debates irá trabajando la comisión de presupuestos, los cuales deben quedar examinados y aprobados por el Congreso antes del 15 de junio, para que en el restante de este mes se discuta el Senado. El 1.º de julio se suspenderán las sesiones y las Cámaras volverán á abrirse en octubre.

Se ha presentado al Gobierno una exposicion solicitando la concesion de un varadero en el puerto de Barcelona, sin subvencion alguna, y solo por satisfacer la urgente necesidad que para la carena de los buques viene reclamando aquel importante puerto.

En toda España, incluso Cataluña, se está realizando la quinta sin novedad alguna, segun anuncian los despachos oficiales.

Solo en Almería, Salamanca y Badajoz parece haber habido conatos de alterar el orden, pero se han reprimido sin dificultad y en breve plazo.

Parece que se ha consignado en el Banco de España, á disposicion del ayuntamiento de Santiago, y para levantar el proyectado monumento á la memoria de Mendez Nuñez, la suma de 1.049 duros recibidos del apostadero de la Habana.

El senador, Sr. Suarez Inclán, aunque opositorista y comprendiendo la gravedad de su situacion como único individuo de la minoría en la comision de presupuestos, no ha renunciado á formar parte de ella por no estar conforme este acto con sus doctrinas políticas.

Así lo dice La Correspondencia.

La plantilla del personal del cuerpo de estado mayor del ejército de Puerto-Rico ha sido rectificada.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

SAN PETERSBURGO 3.—Ha sido aceptada la dimision del príncipe de Gorchakoff de ministro de Negocios

de esa enfermedad, es la de no poder encontrar los tres vértices del ángulo descubiertos por La Epoca.

El sorteo de las quintas se ha verificado en medio del mayor orden y de la mas perfecta tranquilidad. Los que profetizaban desórdenes han quedado defraudados en sus esperanzas; podemos, pues, darnos con tal motivo la enhorabuena.

Nosotros esperábamos este resultado, porque la mayoría del país, liberal y sensata, no pondria obstáculo ninguno al cumplimiento de una ley votada por sus representantes en Cortes Constituyentes, y porque estando empeñado el Gobierno en una lucha con los carlistas, no dejará de responder á la necesidad de allegar nuevos medios para hacer imposible el triunfo de la insurreccion.

Sospechar otra cosa hubiera sido dudar del patriotismo de todos, y del comun deseo de contribuir al afianzamiento de las conquistas revolucionarias, y triste cosa es que algun periódico radical, olvidando la mision de la prensa y el deber que se imponen los defensores de la legalidad, diera con sus palabras motivos para justificar cualquier desobediencia, y para hacer menos criminal el propósito de los perturbadores de oficio.

Si toda la oposicion que sabe hacer El Imparcial se reduce á hacer cargos á las autoridades porque sus subordinados cometen faltas involuntarias, como la de detener breves momentos á pacíficos y honrados ciudadanos por equivocarse con otros cuya prision ha sido completamente ordenada, confiamos que esa oposicion no vale ni aun la cantidad ínfima de dos cuartos, por la que se pregona en las calles.

Lamentamos como él que un agente de la autoridad haya sufrido la lamentable equivocacion en detener á un coronel de la guardia civil; pero puede ser responsable de ella, como parece suponer el colega, el señor gobernador de la provincia?

Segun El Imparcial, lo es, lo cual quiere decir sencillamente que en esta como en otras ocasiones el colega dá un golpe en el clavo y ciento en la herradura.

El Tiempo dedica una gran parte de sus columnas á las cuestiones de Hacienda, pero con un espíritu tan marcado de oposicion é intransigencia, que no habla muy en favor de la imparcialidad con que deben ser tratados asuntos tan importantes y que afectan á todos los partidos y á todas las clases, como sucede con la crisis económica que el país atraviesa.

En su número del 4 inserta el diario moderado todo lo que los periódicos de oposicion mas encarnizada publican en contra de la gestion financiera del actual ministro de Hacienda, y prescinde de lo que otros no tan injustos ó parciales, expusieron en contestacion de lo dicho por aquellos.

Semejante proceder, no abona mucho la imparcialidad de nuestro colega, al que por hoy nos limitamos á decir que aguardamos á que cumpla lo que ofrece de ocuparse de lo que últimamente hemos manifestado respecto á la Hacienda y á las causas que nos han conducido al estado poco lisonjero en que se encuentra en la actualidad, para extendernos en las consideraciones que merezca el juicio de nuestro colega.

Una carta de origen autorizadísimo de Santiago de Cuba dice que la desmoralizacion de las partidas insurrectas de aquel país es grande; y que de Príncipe á Santiago vagan perdidas, aisladas, errantes y sin jefes, por los bosques y sin descanso. Alguna ha pasado dos dias sin alimento. Los telegrafos directos y trasversales funcionan con regularidad, lo cual demuestra el escaso aliento de los insurrectos. Las transacciones mercantiles aumentan y todo anuncia una paz próxima y duradera.

INSURRECCION CARLISTA.

Como ya indicábamos en nuestro número de anteayer, la faccion Carlos y Aguirre, atacada por nuestros bravos soldados, ha sufrido una derrota completa.

Véanse los despachos que publica la Gaceta de hoy:

PROVINCIAS VASCONGADAS Y NAVARRA.—En el día de ayer se recibieron los siguientes despachos telegráficos del ejército de operaciones del Norte:

«Luzen 5 de mayo, á las cuatro y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—El general en jefe al excelentísimo señor ministro de la Guerra:

«Segun confidentes y comunicaciones del general Letona las fuerzas del general Moriones entraron ayer tarde en Labayén por donde habian pasado las facciones de Carasa y el Pretendiente, dirigiéndose á Santisteban, y por los datos adquiridos componian un total de 3.000 hombres. Sabiendo el general Letona que la faccion pernocatoria en Oroquieta, se propomía salir hoy por la mañana sobre dicho punto. Posteriormente he tenido noticia de que ayer se oia fuego de cañon y fusilería por la parte de Oroquieta. He pedido noticias al general Letona y al alcalde del referido pueblo.»

«Luzen 4 de mayo, á las cuatro y treinta minutos de la tarde. El brigadier Primo de Rivera al excelentísimo señor ministro de la guerra:

«Despues de 12 horas de marcha llego á este punto, averiguo por los que han llevado provisiones á la faccion del Pretendiente, que en número de 4 ó 5.000 hombres han pernoctado en Urroz, y salido á las cinco y media para el puerto de Elizaburu. En su vista continuaré esta mañana tarde despues de radonar la tropa hacia Santisteban y Mugare para tratar de alcanzarla, colocándome en un punto tan pronto como atacaré antes de que se corra por mi izquierda, como quisiera intentar. Segun las noticias que de los movimientos de la faccion adquirí esta noche, obraré respecto á la concentracion de las columnas; pues hoy considero que están bien situadas para cubrir los pasos y evitar que las facciones anden vagando sin que se les alcance.»

«Luzen 5 de mayo.—El general en jefe al Excmo. señor ministro de la Guerra:

«Acabo de recibir el siguiente parte del general Moriones, fechado en Oroquieta ayer:

«La faccion mandada por el titulado Carlos VII completamente derrotada; tenemos cientos de prisioneros que no se pueden contar porque el combate ha terminado de noche. Nuestros bravos soldados han tomado á la bayoneta el pueblo y por asalto las casas. Mañana daré á V. E. detalles.»

«Tengo una gran satisfaccion al transmitir el parte á V. E., sin perjuicio de hacerlo mas minuciosamente cuando conozca bien este hecho de armas.

«En este momento salgo para Oroquieta con la brigada division Acosta. La del general Letona opera en aquella direccion.»

VENTAS DE ARIZAR 5 de Mayo.—El general en jefe al excelentísimo señor ministro de la Guerra:

«En las Ventas de Arizar, camino de Lecumberri, recibí nuevo parte del general Moriones, el cual me dice tiene consigo 717 prisioneros, entre ellos 10 heridos, y los muertos encontrados hasta aquel momento 38. Sus pérdidas las hace subir á 40 bajas próximamente, habiendo perdido su caballo herido. Segun oficio del alcalde de Unza habian llegado á dicho punto 200 facciosos, huyendo con ellos el titulado Carlos VII, que segun versiones, huan á Francia. Sigó desde aquí mi marcha á Ibarregui, en cuyos montes dicen han pasado la noche gran número de sublevados. El general Moriones hace subir 5.000 las fuerzas que ha habido. Doy instrucciones al general Letona para que apoye y ayude á evacuar heridos y prisioneros al general Moriones, obrando ambos de acuerdo.»

sioneros y se nos ha tratado con las consideraciones que tú no eres capaz de creer. Pedro, mi hermano, y los Turinos se presentaron y están en libertad, y lo mismo ha resultado á otros mas que se han acogido en estos días á la clemencia del Gobierno. No dilates en estos días el temor y la desuenda: preséntese su presentacion en el momento que yo estaba imposibilitado de uno. Tu sabes que yo estaba imposibilitado de uno. Tu sabes que yo estaba imposibilitado de uno. Tu sabes que yo estaba imposibilitado de uno.

Si Juan y Tomás se han unido á ustedes leales esta carta para que se presenten contigo Esteban y Quiroga, y si por casualidad no se hallan, entérmelos tambien en esta, y si sabes donde se hallan, entérmelos tambien en esta, y si sabes donde se hallan, entérmelos tambien en esta, y si sabes donde se hallan, entérmelos tambien en esta.

Juan y Quiroga como esclavos tal vez duden presentarse, persuádelos y dales á comprender que mas vale ser esclavos que no hallar una muerte segura y breve perseguidos.»

Bajo el epígrafe de Como antes publica un artículo El Imparcial, en el que se ocupa de la situacion política actual; pero con un criterio tan extraño, de un modo tan contrario á la realidad, que mas bien parece expresion del deseo del colega de que volvamos á tiempos que pasaron, que una pintura exacta de lo que sucede en la actualidad.

Comprendemos la ofuscacion de ciertos partidos, entendemos que se trate por las oposiciones de desacreditar al Gobierno, que se lleve la intransigencia hasta el punto de encontrar malo todo lo que hagan los contrarios; pero fundar argumentos, y deducir consecuencias de hechos notoriamente equivocados, es un modo que ciertamente no ha de producir ventajas al que tales armas emplea, pues que se vuelven contra quien las esgrime.

El diario radical dice que todo gobierno que se halla en desacuerdo con la nacion, con la voluntad de los poderes, y la del país, debe dejar el puesto, en lo cual estamos perfectamente de acuerdo, y cierto es que por no seguir esta conducta, acació la revolucion que dió en tierra con las antiguas instituciones.

De esta cita deduce el colega, con una falta de razon notoria y evidente, que el actual ministerio tiene el deber de retirarse, en vista de la oposicion que cuenta, y al pedir tal cosa olvida lastimosamente El Imparcial las buenas prácticas constitucionales y las mas vulgares nociones del derecho político, y parece que pretende volver á la época en que los gobiernos desaparecian contando con la mayoría de las Cámaras, á virtud de alguna intriga palaciega; esto que quizás conveniria á los radicales que no cuentan sino con muy escaso número de partidarios, no puede sostenerse con razon, ni mucho menos puede tener acogida en parte alguna.

Si existen abiertas las Cortes, si en ellas cuenta el Gabinete una gran mayoría que aprueba su conducta y se halla identificada con la politica que representa, y si las Cortes son la expresion de la voluntad nacional, no alcanzamos á comprender la forma ó manera legal y justa de que sea reemplazado el actual ministerio con otro á gusto del diario á que contestamos.

Se atreve el colega á decir que lo que ocurre es un fenómeno constitucional, añadiendo á tan atrevida como falsa afirmacion, otras frases, que si no revelan el mejor gusto, si patentizan la pasion y el encono hasta el último extremo: el fenómeno seria, el que un Gabinete apoyado por las Cámaras, se retirase del poder; lo extraordinario seria que un Gabinete apoyado por las Cortes se retirase de su voluntad; lo anómalo é irregular seria que volvi

VARIEDADES.

TEATROS.

El CIRCO y el ESPAÑOL. Opera italiana.—Las señoras Biancolini y Vo pin.—Un Ballo in maschera.—Alhambra: La Voz de la Patria.—MARTIN: La Leyenda del Diablo.—Murieron los Bufos!

El elegante coliseo de la plaza del Rey ha cerrado sus puertas hasta la próxima temporada teatral. Matilde Diez y Manuel Catalina se han despedido del público ilustrado de la corte, que tanto les estima, con La Mujer compuesta, linda comedia del Sr. Marco.

Justo es tributar á estos distinguidos artistas un aplauso entusiasta. También en el Español acabarán bien pronto las representaciones: en él, después de haber pasado como nube de verano la comedia Violetas y Girasoles, con tanto ruido anunciada, por mas que pertenece al género de las obras que nada significan, ni siquiera un pobre alarde de cadencias rítmicas, se ha representado anteayer Un Millon, comedia que vale bastante menos.

¡Ay! En esa vieja escena española entraron por la puerta grande del teatro los autores de tantas obras magistrales; ahí hemos aplaudido Venganza Catalana, El Tanto por Ciento, El Hombre de Mundo... y ahí también se bosteza ahora soberanamente, pensando en las deliciosas quimeras que vagan por la mente embriagada de los fumadores de opio.

¿Opio dijimos? Eso es mentar la sogá en casa del ahorcado! Han concluido en el teatro de Madrid las representaciones de La Cenerentola, y no seríamos justos si no dedicáramos algunas líneas al triunfo en ella obtenido por la Sra. Biancolini, artista que hace cinco ó seis años había visto por última vez el público en el coliseo de la plaza de Oriente.

Figuraba en aquella época como contrato en la compañía contratada por el Sr. Caballero del Saz, y ya entonces el público supo apreciar las estimables condiciones de la joven artista, aplaudiéndola en las diferentes obras con que se presentó en escena. Pero en los años que han mediado entre aquella fecha y la de su debut en el teatro del Sr. Rivas, la Sra. Biancolini ha alcanzado la plenitud de sus facultades, ha sabido apoderarse del arte en su esencia y en su forma; y la cantante, que contribuía á formar un buen conjunto en las óperas en que formaba parte, figura hoy como una artista de primera línea, como una reputación envidiable.

El papel de protagonista, que tuvo á su cargo, es de aquellos que ponen á prueba las facultades de un artista, y las de la Sra. Biancolini responden admirablemente á las exigencias del autor en dicha obra. Voz extensa y grato timbre, llena, magnífica en el registro grave, que emplea con frecuencia, sin alterar las condiciones de su papel, pasa por las notas medias, que son las que más débiles posee, al registro agudo, que es también bueno, con suma facilidad y maestría. Tiene agilidad bastante, canta con gusto y afinación y comprende y ejecuta la música de La Cenerentola sin apartarse del género especial que ella representa.

El público reconoció su mérito desde los primeros momentos y la aplaudió en todas las piezas en que tomó parte, haciéndola salir repetidamente á la escena. En el rondó final, sobre todo, ha alcanzado un grande éxito que coronó sus trabajos.

El Sr. Guillot es un artista de estudio y de conciencia. Como tenor ligero se presentó en dicha ópera, y su voz flexible, aunque no muy potente ni extensa, bien manejada, agradó mucho.

Los sres. Pacini y Giacomelli son también dos artistas apreciables, sin que se pueda concederles un mérito superior: cantaron y ejecutaron sus respectivos papeles con discreción y acierto, y la Sra. Ciarlina ha contribuido al éxito de la obra con el buen desempeño de su corto papel, así como los demás artistas que tomaron parte en ella.

Los coros estuvieron bien cantados, pero la orquesta dejó mucho que desear á las personas inteligentes que están acostumbradas á admirar la precisión matemática de la orquesta del teatro Nacional de la Opera.

El éxito de Rigoletto, ópera de Verdi, puesta en escena en el teatro de la Zarzuela, ha sido muy satisfactorio. Encargada su interpretación principalmente á las señoras Volpini y Caracciolo, y á los sres. Ugolini, Quintilli-Leoni y Castelmari, recibieron estos artistas, y particularmente la primera, durante toda la obra, calurosas demostraciones por parte del numeroso y escogido público que llenaba dicho teatro.

El entusiasmo rayó á mayor altura en el cuarteto del último acto, que hubo de repetirse en medio de la magnífica ovación que se dispensaba á sus felices intérpretes.

Verdad es que esta sola pieza, que basta para justificar la reputación de Verdi y asegurar su nombre en la historia de la música dramática, es también de gran lucimiento para los artistas que la comprenden y saben ejecutarla.

Rigoletto, tal como se ha ejecutado en el teatro de la Zarzuela, es un verdadero acontecimiento artístico que presenciaremos durante muchas noches el público inteligente y verdaderamente aficionado de Madrid.

Pero ninguna de las óperas ejecutadas en este teatro durante la temporada actual, ha obtenido un éxito tan completo y merecido como lo alcanzó hace pocas noches la interpretación de Un ballo in maschera.

El Sr. Ugolini cantó su parte de una manera notable, mereciendo unánimes y prolongados aplausos, sobre todo en la barcarola del tercer acto, en que más se distinguió, y donde con insistencia el público pidió la repetición en medio de una entusiasta ovación.

La señora Fricci estuvo tan admirable como en la mayor parte de las obras, siendo también, con justicia, sumamente aplaudida.

El Sr. Verger en su romanza de salida y en el aria del cuarto acto consiguió frenéticos aplausos, teniendo que repetir la segunda de las citadas piezas.

Esto mismo sucede siempre que tal ópera se pone en escena en el aristocrático coliseo de Jovellanos. Hoy esperan los amateurs que cumplan sus ofertas los empresarios de ambos teatros: que nos proporcionen en breve el placer de aplaudir á la Nilsson en Saffo y Norma, y admirar una vez más al inimitable Mario en Favorita y Trovatore.

En el teatro de la Alhambra, donde ya no resuenan los dramáticos acentos de la señora Pascual, se ha estrenado en la noche del 2 de mayo, un episodio histórico, La voz del corazón, que merece ser mencionado.

Verificación nutrida y correcta, y situaciones dramáticas, tiene la obra del joven escritor Sr. Lage, quien fué llamado á la escena con notable insistencia, teniendo la modestia de no presentarse.

Escriba el Sr. Lage obras dramáticas, que ingenio y buen gusto literario ha demostrado en el episodio histórico que acaba de estrenarse en el teatro de la Alhambra.

¿Dónde están los bufos? Se fueron, y no volverán: su reinado ha sido un triunfo efímero, no dejaron huellas de su paso por la escena española, y tal vez servirían providencialmente para que llegásemos más pronto á la época anhelada del renacimiento literario, que ya se inicia sobradamente en algunas obras estrenadas durante la última temporada en el teatro del Circo.

Los bufos se fueron con su grotesco acompañamiento de clowns disfrazados de actores, y de suripantás.

¿Quién derrama una lágrima sobre su tumba? ¿Quién deplora la triste soledad del teatro de la Risa? En el lindo teatro Martín continúa representándose La leyenda del diablo, comedia de magia del Sr. Zumel, escrita en versos bastante malos, pero ejecutada, con grande aparato, vistosas decoraciones y ricos trajes.

El público que asiste á aquella sala, aplaude las exageraciones de Amanola y Salpicón, y las inocentes décimas que recita el alguacil, Sr. Tormo, padre, en el acto tercero; pero creemos que no podrá llevar con paciencia la voz sui generis y el aire pretencioso del señor Tormo, hijo.

En fin, el teatro está lleno todas las noches, y el empresario sigue adelante con la magia, que tiene la virtud de llenar los cajones de la contaduría.

Y nada más por hoy, porque el salón Esclava, Variedades y Recreo, casi duermen el sueño de los justos.

Celo.

Sr. D. Lesmes X... Zaralán.—V. conoce mi historia: sabe V. que el día 2 de mayo de 1808 me hice pasar por muerto para huir de Sinforosa y emigré á América: hoy que trataba de concluir mis días en Madrid tranquilamente, salí á presenciar la procesion cívica del Dos de Mayo, y juzguese V. mi asombro cuando descubri entre el grupo de los parientes de las víctimas á mi mujer, conservada como las momias: dejé una mujer de carne y me la encuentro de cartón: era Sinforosa un clavel, y se ha convertido en siempre viva, pero no me la reconozco, y esto me prueba que también debo estar desmejorado. Yo la he reconocido por el traje, y en particular por la peineta de concha que la regalé la víspera de mi boda. Tiemblo por nuestra primera entrevista, que ha de ser conmovedora y larga. ¿Tenemos tantas cosas que contarnos! Su antiguo amigo.—Cuiti.

La empresa que ha tenido la feliz ocurrencia de hacer de las cajas de fósforos, en vez de un motivo de escándalo ó de crítica de mala ley un motivo de especulación honrada, ofreciendo á sus favorecedores tantos pequeños premios como premios mayores tiene la lotería nacional, llama en La Correspondencia de anoche á las personas que hayan sido agraciadas por la suerte á cobrar el importe de los premios que hayan obtenido.

Un amigo nuestro, que está en este caso, se presentó al día siguiente de celebrado el último sorteo de este mes á cobrar el premio que obtuvo, y en el acto le fué satisfecho, lo cual demuestra buena fe y formalidad en la empresa, á la cual auguramos excelente éxito, y en verdad que le merece.

En el vapor que ha llegado anteayer á la bahía de Cádiz ha venido á la Península el tenor Tamberlick, que se halla ya en esta corte.

Se despidió del público habanero cantando El Profeta, que fué desempeñado admirablemente.

En breve tendremos el gusto de aplaudir al distinguido cantante en el teatro de Madrid.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

¿Conocéis una doctora Inimitable en la prensa A quien Epoca apellidan Desde ya lejanas épocas? Agil, prudente y astuta Jamás pudieron con ella Los que á sus plantas rendidos Honores le dan de reina Discreta batalladora Y en hábil palenque diestra Casi remontó su vuelo Más alto que las estrellas En las playas más distantes, En las Cortes extranjeras, En el palacio, en la choza, En la ciudad y en la aldea En los clubs, en los casinos, En todas las academias, En las oficinas públicas, En la mar de bibliotecas, En la China y en el Africa, En Alemania y América, Desde un polo al otro polo, En fin, en toda la tierra Brilla su preclaro nombre Y su magestad escelsa, Que, cual Dios en todas partes, Está en todas partes ella. Avasalla por su tacto, Cautiva por su prudencia, Admira por sus arcanos, Por su saber embelesa, No hay lector que la desdeñe, Ni poder que no la tema Ni rey que no la consulte, Ni sabio que no la lea. Que en esto de dar consejos Es de resolver problemas, Es viva como un relámpago Y mas que Curro maestra.

Si tomáis como lisonjas Lo que mi pluma os revela; Si os figurais que son flores De la lira de un poeta, Os convencerá una frase, Un destello de su ciencia Que ayer asombrando al mundo En sus col mbras inserta.— Allá vá; chiton lectores, Que está hablando la maestra.

Las noticias de esta tarde explican la causa de que ayer fueran cortadas las comunicaciones por el ferrocarril del Norte. La facción de Rada, no obstante la vigorosa persecución que sufría por la brigada Primo de Rivera, y á pesar del acorralamiento que el vértice del ángulo, ha debido comprender que los ángulos tienen las virtudes para lo cual no se necesita saber matemáticas, y lo que es más práctico, por en Navarra no faltan pasos para el que sabe buscarlos, por lo cual dicha facción, según parte de hoy, se halla en Guipúzcoa con el llamado cuartel real, sobre la línea cortada del ferrocarril.

Ante tu ciencia me abismo; Tres vértices tiene el ángulo; No me extraña este embolismo. Porque para tí es lo mismo El ángulo que el triángulo. Arquímides inmortal, Ya que en datos les socorres, Ha escrito á la capital Para alzarte un pedestal En la calle de las Torres.

Un suscriptor nos ruega resolvamos el siguiente problema, pero por falta de conocimientos en matemáticas no podemos complacerle; suplicamos á La Epoca, nuestra apreciable maestra, nos saque de esta cindida dificultad. Dados los tres vértices de un ángulo, el manifiesto de Montpensier, la edad de Marlotti, y la actividad de La Política, determinar el año en que el ex-príncipe Alfonso ha de reinar en España.

Acaba de bajar al sepulcro el capitán de navío don Gabriel Claudio de Sequeira, último resto en la isla de Cuba de los que asistieron á la memorable jornada de Trafalgar.

El Sr. Sequeira nació en la Habana el 22 de febrero de 1782, y siendo muy joven aun tomó parte en aque combate.

También en el de Talavera le cupo la honra de la char, recibiendo una herida de bala.

Solo corresponde á un hombre de poca experiencia hacer una declaración formal; mejor se persuade un mujer de que es amada por lo que adivina que por lo que se le dice.

Para una mujer delicada, la declaración más seductora es una dificultad de un hombre de talento.

El amor, de todas las cosas agradables, la declaración es la cosa más difícil.

La mujer á quien mas se ama, es amenuado aquella á quien menos se le dice.

Desde que á una mujer se le puede decir alguna cosa, se le dice todo.

Una mujer tiene siempre el derecho de negar lo que un hombre no tiene nunca el derecho de decir.

En nada hay tanto trecho del decir al hacer como en amor.

El verdadero del falso amor se distingue en que cuando se siente el primero, se hace lo que se se dice y cuando el segundo, se dice lo que no se hace.

¿Cuál es tu pecado?—Amor. ¿Y tu culpa?—El adorar. ¿Y tu costumbre?—Llorar. ¿Y tu afición?—Dolor. ¿Luego respiras?...—Tristeza. ¿Y vives?...—Sin paz ni calma. ¿Tienes abrasada?...—El alma. ¿Y perdida?...—La cabeza. ¿Siendo tu p-man eterno Y ese dolor tan notorio, Ego te absolvo; al infierno Nadie vá del purgatorio.

El nombre de la mujer, hablando con propiedad no puede decirse que es propio, aun cuando lo asegure la Academia con toda su gravedad. Voy á desmentarlo.

—Visito á una Clara que, cuando habla, nadie le entiende; todavía no sé si es andaluza ó gallega. —He tratado á una Virtudes bailarina de can-can! —Mi amiga Angustia tiene siempre la sonrisa en los labios y los pies en danza, y creo que no se angustia ría aunque viera d-g-llar á lo lo un batallón de caza donce de Reos, que eran sus favoritos en algun tiempo.

—Conozco á una Magdalena, que no se arrepient nunca; á una Soledad que nunca ha estado sola; á una Pura que... vídame Dios; á una Nieves capaz de derrotar todas las del Guadarrama.

—También he conocido á una Ventura que hizo m desgracia y la de los que después la conocieron; á una Segunda que fué siempre tercera; á una Leona que to da su vida fué mansa.

—Tengo una vecina muy guapa; si señor, muy guapa; pero que parece hecha de una libra de chocolate de Lopez, y ¡dijese Vds. de nombres propiamente se llama Blanca.

—Conozco á una Socorro incapaz de socorrer á nadie; y su prima Reposo no para dos minutos al día.

—Doña Benigna es viuda por sexta vez, y con un carácter tan benigno que mató á disgustos á todos los maridos.

—En la Zarzuela tuvimos hace poco una tiple que se llamaba Modesta: una noche después de hacer una escala bastante malita, la oí decir: ¡que venga la Pal! á ver si lo hace mejor! Repito que se llamaba Modesta.

—Conozco además á una Milagros que no ha hecho ninguno; á una Rosario que no ha tenido nunca cuentos; á una Dolores que rebosa salud, á una Salud que todos los años vá á Panticosa, toma la Realenata, us el arete de belotas y escupe por el colmillo.

—Se de una Cándida, que engañó á M. Herman, de una Plúcidia, que ha ocasionado algunos tabardillos, y de una Inocencia, que sabe mas que Merlin.

—También he conocido una Casta, que era con su nombre un sarcasmo viviente, y tuvo una criada llamada Polonia, que se casó con un gafán de Matape zuelos.

¿Quién hace caso, por lo tanto, de los nombres de las mujeres?

Madrid: 1872.—Imprenta de EL DEBATE, Fomento, 15, á cargo de Jacobo María Luengo.

ANUNCIOS.

EL DEBATE

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACION DEL MISMO, CALLE DEL FOMENTO, NÚMERO 15, CUARTO PRINCIPAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, 2 pesetas 50 céntimos al mes.—En Provincias, adelantando su importe en letras de giro, sellos de correos, ó haciendo el pago directamente en la Administración: 9 pesetas el trimestre; 17 pesetas 50 céntimos idem el semestre y 33 pesetas por un año.—Por comisionado, ó girando esta Administración: trimestre, 10 pesetas; semestre, 18 pesetas 50 céntimos idem.—Antillas: trimestre (adelantado), 21 pesetas; semestre, 40; un año, 78.—Filipinas y América del Sur; semestre, 58 pesetas.—Estranjero: trimestre, 18 francos.

Anuncios y Comunicados á precios convencionales.

DEPÓSITO DE PIEDRAS DE MOLINO, DE LAS CANTERAS DE LA FERTE Y DE LA DORDOÑA.

CLASES SUPERIORES.

Venta al por mayor.—Expediciones á provincias.

Martillos de acero fundido para picar las piedras.—Sedas para carner harinas.—Chapas, raspas y agujereadas.—Accesorios para fábricas de harinas. Calle del Prado, 2, almacén de telas metálicas.

INTERESANTE Á LAS CLASES PASIVAS DE FILIPINAS.

Se abonan mensualmente sus haberes en esta capital y en provincias, con un descuento moderado Diríjase á los Sres. S. Sotés y compañía, calle del Psorial, 10, principal.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

GAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17, se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido, en representación del nuevo inventor.—Se dan prospectos para provincias.

SEBASTIAN PERUL

Anuncia á sus numerosos parroquianos que ha recibido de París los últimos modelos en capotas para señoras, y sombreros de paja para niñas, niños, señoras y caballeros. Se reforman los usados de todas clases; se rizan plumas, existiendo además flores, plumas, armazones y cuanto es necesario en dicho ramo.—Preciados, 7.

AVISO IMPORTANTE.

AL COMERCIO.

Créditos abiertos en Londres y en el Reino Unido de la Gran Bretaña para casas establecidas bajo su garantía moral y toda operación de Banca negociada en términos equitativos. Diríjirse á M. Jack, 70, Tarleigh Road-Store Newington, London N.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana: Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes. Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinación con la trasatlántica. Salidas de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes. Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16. Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

REVISTA DE ESPAÑA.

Se publica los días 10 y 25 de cada mes en cuadernos de 128 páginas, salvo cuando exijan más los trabajos coleccionados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Un mes 16 rs.—Tres meses 44.—Un año 160.—PROVINCIAS: Un mes 20 rs.—Tres meses 55.—Un año 180.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: Un mes 24 rs.—Tres meses 70.—Un año 240.—AMERICA: Un trimestre 100.—Un año 360. Un número suelto 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Librerías de Bailly-Bailliere, Durán, Leocadio Lopez y Cuesta. Centro de suscripciones y venta de libros, plaza de Celenque, núm. 2.—PROVINCIAS: En las principales librerías. Efectuando el pago en la Administración central, la suscripción de provincias no tendrá mas aumento sobre la de Madrid que el importe del correo.—EXTRANJERO: París, Brachet, ruede la Abbaye, 8.—Francia, Mr. Joseph Baer.—Lisboa, Silvo Junior.—Oporto, Viuda Moré.—Bruselas, Mayotés.—Londres, H. Bailliere.—Berlin, Ascher y compañía.—Leipzig, Brockhaus.—América del Centro: San José de Costa-Rica J. A. Mendoza.—Las suscripciones de Portugal serán al mismo precio que las de provincias. Se admiten anuncios, á precios convencionales, en la Administración de la Revista de España, paseo de Prado, núm. 22, Madrid.